

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid	10 rs.	30 rs.
En Provincias	12	36
En el Extranjero	24	72
En las Antillas	90	
En Filipinas	100	

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remittidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 3 de Marzo de 1872.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo á la izquierda. Extranjero.—En París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Deune Schmitz, rue Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de estrafio.

NÚM. 632.

LA REVOLUCION Y LA HACIENDA.

I.

Sin trabajo inteligente y asiduo no hay produccion, ni por consiguiente riqueza; así como tampoco hay crédito sin orden y moralidad.

Son estas ideas vulgares en la ciencia económica y en la práctica de los negocios públicos y privados; pero la revolucion, que es ignorante en toda clase de materias, rebelde á toda doctrina, y ciega ante la luz de los hechos mas elocuentes, se imagina en sus períodos de calma, ó que pudiéramos llamar con un revolucionario célebre de anarquía mansa, que la Hacienda nacional es susceptible de regularizacion y de fomento bajo el sistema perturbador que ha entronizado en todas las esferas de la administracion y del gobierno. Es este uno de tantos delirios, que seria simplemente digno de lástima, si procediese de un error disculpable, y si no representara, convertido en hechos y en actos gubernativos, una de las calamidades mas terribles y funestas que pesan sobre el país.

Si, porque la mano impii de la revolucion, que ha profanado los altares del catolicismo y violado las conciencias y perturbado la familia es la misma mano descarnada y seca que cuando se fija en la Hacienda, la desconcierta y la arruina; cuando toca al crédito, lo envilece y lo disipa; cuando busca la riqueza, la destruye; y por donde quiera que pasa, en el campo industrial ó económico, deja, como la langosta, signos dolorosos y elocuentes de devastacion y de miseria.

Es la revolucion un monstruo insaciable que devora la riqueza de las naciones donde fija su funesta planta; y semejante á los hidrópulos, su sed de groces materiales y de oro para satisfacerlos, jamás tiene hartura. Así se ve que los períodos revolucionarios se marcan en el termómetro político por la disminucion de las rentas, por el aumento de los gastos, por la prodigalidad y el despilfarro de los intereses públicos y por el descenso deplorable y hasta vergonzoso del crédito nacional, y de todos los valores del país en el interior y en el exterior.

¿Quién no recuerda, á este propósito, la abolicion impremeditada y el restablecimiento bochornoso para sus autores, de la contribucion de consumos? ¿Quién no trae á la memoria el descenso en que se pronuncian siempre las rentas de aduanas, el aumento del contrabando y de otros fraudes, y la merma sensible de los ingresos del tesoro, y el acrecentamiento asombroso del déficit hasta elevarse á cantidades fabulosas, desde que la revolucion inauguró en Setiembre de 1868 su desastroso imperio? La pobreza y la miseria han sido siempre los frutos de la revolucion en el terreno económico, como los desórdenes en el político y la impiedad en el religioso.

Sin embargo de estos hechos tan elocuentes, que son para los revolucionarios un padron de ignominia, viendo agostada la produccion, disminuida la riqueza, paralizadas las industrias, vacías las arcas del tesoro y arruinado el crédito, acuden á las doctrinas de orden y de moralidad para salvar los conflictos económicos en que se encuentran, y dar alguna vitalidad para prolongar su mando al cuerpo desfallecido y moribundo de la hacienda.

Invocan las doctrinas que siempre han despreciado y maldecido, y pretenden ensayarlas para curar los males que causaron su desacierto; y una prueba de esta verdad la tenemos en la circular pasada por el señor ministro de Hacienda á los directores de un departamento en 28 del mes anterior, y que publicamos en el número de ayer. El enfermo pide con afán en las angustias de su agonia, la medicina salvadora que repugnó constantemente: el envenenador demanda á gritos un antidoto que devuelva la salud á las víctimas que ha sacrificado; el incendiario aturrido ante el humo espeso y ante el siniestro fulgor de las llamas, reclama y suplica agua en abundancia para apagar la hoguera; pero no sabemos si las leyes providenciales, permiten que los autores del mal sean los

que apliquen con feliz éxito un remedio en el que jamás han creído.

Ahi está la circular á que nos referimos, rebosando sanas doctrinas, ideas de orden, principios de justicia y reglas y preceptos de moralidad. Y ¿por qué este cambio? ¿Acaso no es ya la libertad la luz que ilumina todas las regiones de la administracion, el elemento poderoso que todo lo crea, lo regulariza y todo lo ordena? ¿Por ventura no tiene ya virtud esta panacea universal para fomentar la produccion y para hacer rica, próspera y feliz á la España, como se gritaba locamente en el primer período revolucionario? ¿Han decidido ya los derechos individuales, creadores de tantas maravillas, así en la industria como en la ciencia, para que se les olvide cuando se trata de regenerar á la Hacienda pública? ¿Son ya infundadas las doctrinas democráticas, cuando para nada se invocan en estos asuntos? ¿Es que se ha disipado ya ese espíritu liberal, con el que se ha dicho tantas veces que deben afrontarse y resolverse todas las dificultades de la Hacienda, y todas las cuestiones del crédito público?

Si hemos de atender á las doctrinas y á las frases de la circular que nos ocupa, ninguna de estas ideas tiene ya valor ni oportunidad, y es forzoso acudir á otro campo para salvar los conflictos económicos, para ordenar lo que está desordenado, para armonizar lo que está perturbado y para corregir y moralizar lo que se encuentra vicioso ó se halla corrompido.

Es esta circular una confesion explicita de los desastres que la revolucion ha traído sobre la Hacienda, y debería acojerse con simpatia y aplauso, si sus manifestaciones no estuvieran en lamentable discordia con la política dominante. No se cura al enfermo propinando algo que otro medicamento útil, pero sin variar su régimen y el sistema general erróneo y peligroso á que está sometido, por la impericia ó la temeridad del médico de cabecera.

Se reconoce en la circular que los productos de las rentas han sufrido una enorme baja por circunstancias extraordinarias, es decir, por causa de la revolucion, y que estaban á grande altura en tiempo no muy lejano, antes de que ocurriera aquel desastre. Se recomienda la abstraccion completa de las opiniones políticas sin acopcion de personas; la exactitud en la recaudacion de las contribuciones, atacando energicamente y sin la menor tolerancia los obstáculos que se encuentren; se prescribe la actividad, el esmero y la vigilancia en el servicio público, la moralidad en todos los ramos, el celo para el cobro de los créditos á favor del Estado; y se impone por último una severa responsabilidad á todos los funcionarios del orden económico, que no ajusten su conducta á estas reglas y prescripciones.

La doctrina es sana y pura; la oportunidad de aplicarla es notoria, y es además indudable que en su sincera y constante práctica está la única esperanza de salvar la hacienda en su régimen ordinario, y supuestas otras medidas radicales que será forzoso adoptar en su organizacion general. Pero ¿hay posibilidad de realizar estos propósitos dentro del sistema político, esencialmente desorganizador que nos rige? ¿Tienen autoridad moral los revolucionarios, autores principales de la perturbacion y empobrecimiento de la Hacienda, para erigirse en sus salvadores, sin variar de rumbo y de doctrinas?

No, no es esto posible, dadas las leyes que rigen el mundo moral y el mundo, político y que no permiten que del fondo de los errores brote la luz de la verdad.

Probaremos esta asercion con razones incontestables y con hechos y ejemplos de la funesta dominacion que aflige al país ha tres años y medio, pero faltos hoy de espacio suficiente, suspendemos nuestra tarea hasta el número inmediato.

Lo dicho, sin embargo, es ya bastante para añadir un nuevo timbre á las glorias de la revolucion que oprime al país con los conflictos del desorden y las angustias de la miseria.

INÚTILES FUREORES.

Los diarios ministeriales vienen furiosos contra la coaliccion: si esto sucede cuando la coaliccion todavia no está formada, puede suponerse lo que habrá de suceder el día en que se haya formado y comiencen á verse sus efectos. La furia de los periódicos ministeriales no se limita á desahogar la ira de que se hallan poseídos, desahogo que seria muy natural, sino que se desata en denuestos y amenazas contra los coalicgidos, que hasta lo presente no sabrían decir quiénes son:

Hasta ahora habian empleado el sarcasmo y un desden, que hacia reír á cuantos de él eran objeto, pero que hacia entrever en quiénes le empleaban una de dos cosas: ó una confianza tan ciega como mal fundada en las propias fuerzas y en lo ventajoso de la situacion en que se estaba; ó el deseo y la conveniencia de aparentar que existia esa confianza, con el objeto de desconcertar, si era posible, á los adversarios. Era una táctica ó podía serlo, imitacion de la que en repetidas ocasiones se ha empleado para hacer creer al enemigo que tenia en frente otro muy temible por el número y por la tranquilidad con que se disponia á la defensa.

Pasar de esa actitud de sarcasmo y desden á la de exaltacion en que de repente han aparecido revela bien claramente que no han podido ni pueden llevar con paciencia ni ver sin la mas profunda inquietud la nueva faz que presentan las cosas y el grave peligro que amenaza á la presente situacion.

En otros tiempos los periódicos ministeriales no llegaban á tales extremos: era lo mas frecuente que cuando se tenia noticia de alguna conspiracion ó próxima tentativa contra el orden de cosas establecido, dieran los periódicos ministeriales un aviso á los comprometidos, procurando apartarlos del mal camino, diciéndoles que el gobierno tenia todos los hilos de la trama; que se proponia ser muy severo con los revoltosos; y aconsejando á los incautos que no se dejaran alucinar por media docena de ambiciosos, con el sermón de costumbre acerca de las funestas consecuencias de los disturbios públicos y el triste fin de los pobres instrumentos de la sedicion; pero todo en estilo suave y persuasivo, y no con el tono y los ademanes de enérgimenos que han adoptado los defensores de esta desventurada situacion.

Tiene esa conducta un inconveniente muy grave, y es la exposicion que hay á caer en ridículo, si todo el castillo de naipes que se ha levantado viene á tierra de un soplo, cuando menos se pensaba. Recuerdos pudiéramos evocar del carácter mas cómico, en situaciones parecidas á la presente: artículos furibundos de periódicos, en los cuales se demostraba con exactitud matemática que el ministerio tenia larga y robusta vida, y se desafiaba á las oposiciones, desahuciándolas para muchos años; proclamas de gobernadores de provincia del mismo corte que aquellos artículos; y que por una lamentable coincidencia se repartian en Madrid, cuando los muchachos publicaban el extraordinario con el nombramiento del nuevo ministerio, llegando las proclamas al día siguiente al en que habia salido de esta corte el nuevo gobernador á reemplazar al de la proclama. ¿Quién dice á los actuales defensores de la prensa de una situacion sustentada sobre cuatro cañas torcidas, que en el momento menos pensado no se habrán de encontrar en un trance semejante?

Las amenazas de esos periódicos, además de prematuras, son altamente inoportunas. Porque una de dos: en el supuesto racional de que la coaliccion llegue á ser un hecho, ó los coalicgidos están dentro de la legalidad; ó se colocan fuera de ella; ó van á ejercer su derecho en las elecciones, ó van al campo á valerse de la fuerza para triunfar, como hicieron los polígados de 1868. En el primer caso ¿qué puede hacer el gobierno? nada: lo que haga la coaliccion: procurar llevar mas votos que sus contrarios y nada mas. Decir ya insinuar otra cosa en un periódico ministerial es la mas insignie de las faltas; el mas inconcebible de los desaciertos: es

querer incensar, arrojando á la cara las brasas del incensario: es indicar que el gobierno se propone vencer á la coaliccion, cometiendo toda clase de desafueros y atropellando por todo respeto de legalidad. El gobierno no agradecerá como un buen servicio el que con tales anuncios pretendan hacerle sus defensores.

En el segundo caso, en el de que la coaliccion se propusiese acudir á la fuerza material, el aviso y la amenaza están de mas. Bien saben los que á tal empresa se arrojan que el gobierno, si viese que tenia probabilidades de vencer los atacaría rudemente y los trataría sin misericordia, por lo mismo que es débil: equivale á recomendar al que anda por un tejado que procure no caer á la calle; porque podría salir muy lastimado: bien sabe el que en tal caso se encuentra que si cae á la calle no ha de quedarse, si no es por milagro, un hueso sano en todo el cuerpo. Está, pues, muy demas la advertencia y es impertinente la amenaza.

Después de todo, si por los informes que haya recibido de sus agentes cree asegurado el triunfo de sus candidatos, debe tenerle muy sin cuidado la coaliccion; y si cuenta con tanta fuerza que nada haya de temer de los que aspiren á tubar su reposo, debe dormir tranquilo y satisfecho, sin temor á que una mañana le despertien con el anuncio de algun grave acontecimiento realizado durante la noche. La amenaza es impropcedente, mucho mas en periódicos que no se cansan de repetir que toda España está de parte del actual gobierno.

No faltará quien crea, y en ello no irá desacertado, que los temores del gobierno arrecien por momentos: que cada día ve mas difícil su situacion y no encuentra medios para dominarla: que siente que le falta el apoyo abajo y no cuenta con él arriba: que ha vivido de la division de los partidos y conoce que no puede resistir al empuje de todos reunidos: que en las provincias carece de simpatias y halla invencibles resistencias; y que en Madrid su impopularidad ha llegado hasta donde puede llegar la del peor de todos los gobiernos.

¿A quién han de convenir los diarios ministeriales de la fuerza del ministerio y de que los partidos han de retroceder ante las amenazas de carácter esencialmente chino que les dirigen esos periódicos? los partidos irán derechos á su objeto, sin cuidarse poco ni mucho de lo que digan los apasionados encomiadores del gobierno: saben que ese gobierno está moralmente muerto y que no falta ya mas que sacarle del puesto en que se halla colocado, para que ocupe ese puesto un vivo: acudiendo á las urnas, le sepultarán virtualmente en ellas; y en cuanto á tentativas en otro terreno, que es á las que sin duda se refieren esos diarios, demasiado saben ó deben saber los que formulan esas amenazas, que ellos mismos les han dado buenos ejemplos que imitar, y que nadie irá, á tantas y á locas, á hacer lo que no tenga la seguridad de que ha de tener completo resultado. Amenacen, pues, los ministeriales: con ello se desahogarán pero será muy poco lo que consigan.

LA REVOLUCION

juzgada por ella misma.

«Hollada la ley fundamental; convertida siempre antes en celada que en defensa del ciudadano; corrompido el sufragio por la amenaza y el soborno; dependiente la seguridad individual, no del derecho propio, sino de la irresponsable voluntad de cualquiera de las autoridades; muerto el municipio; pasto la administracion y la Hacienda de la inmoralidad y el egoismo... solo interrumpido el universal silencio por las frecuentes noticias de las nuevas fortunas improvisadas; del nuevo negocio; de la nueva real órden enmendada á desforzar el Tesoro público; de títulos de Castilla vilmente prodigados; del alto precio, en fin, á que logran su venta la deshonra y el vicio. Tal es la España de hoy.»

Con este párrafo, que pertenece á la célebre proclama de Cádiz, atisoneando, á aquel famoso documento que sirvió de bandera á la revolucion, encabeza hoy uno de los diarios de la revolucion su artículo de fondo. Nada tendria este extraño si trajese

á la memoria aquella pintura, de la cual no queremos hablar siquiera en este momento, para hacer ver el ventajoso cambio que aquellos sucesos han producido en el país; pero lo notable es que afirma con toda seriedad que aquel documento está, al parecer, escrito para las presentes circunstancias!

¿Quién creyera que tal pudiera decirse, al pasar tres años apenas de aquella regeneracion, de aquel alzamiento glorioso, que hoy, nadie, ni aun sus mismos autores, defienden, antes la combaten y anatematizan!

Húmedas están aún las paredes del real palacio de aquella *agua lustral* de la revolucion de que en los primeros dias hablaba el Sr. Figuerola; y aun no hace un mes que se dijo por los mismos sacerdotes que le purificaron que era menester purificarle de nuevo.

Aun no han pasado sino tres años; y ya es posible repetir que la ley fundamental es la celada, y no la defensa del ciudadano, y van los escritores á la cárcel y hasta se recojen los números de los periódicos denunciados del domicilio, hoy inviolable de los ciudadanos.

Aun no han pasado sino tres años, y la deuda se ha duplicado y todo el mundo recuerda, al hablar de inmoralidad, de egoísmo y de Hacienda, los contratos de tabacos, el Banco de París y los memorables sábados negros.

Aun no han pasado sino tres años y se habla de obstáculos tradicionales, de partidos desheredados, de que es preciso *crear* determinadas habitaciones, de que está hollada la ley fundamental del Estado, de que la Hacienda hace sus contratos sin que nadie se entere de onerosísimas condiciones; de que la omnipotencia ministerial es arbitra, como entonces decian que lo era, de los destinos del país.

Aun no han pasado sino tres años; y los mismos que hicieron la revolucion, los que en nombre de su ambicion insensata derribaron un trono, pueden repetir su programa de entonces, pueden acusar á las instituciones nuevas con las mismas palabras de que se sirvieron para acusar á las que derribaron.

Si necesitara justificacion alguna la situacion y la dinastia caída en Setiembre; si alguno pensara aun que era necesario demostrar su inculpabilidad en los males de la patria, en los trastornos á que dió lugar la revolucion, ¿qué mayor, qué mas cumplida justificacion que rescatar sus mismos autores la proclama de Cádiz? ¿Qué mas que volver á escuchar, dirigidas á otra persona, estas palabras:

«Y los que esto decian nos aconsejan la mansedumbre, y condenan, como á criminales, á los que procuramos evitar los males con resoluciones no tan extremas como aquellos!»

¡Ah! Ellos obran por perversidad y á sabiendas. Hay, sin embargo, algun poder que desconoce este ejemplo.

Estúdielo él, que antes que á otros le importa conocerlo.

No tenemos que añadir ni una línea: la revolucion hace su propio juicio.

HABLADURIAS.

Parece mentira que hombres de inteligencia, de buen sentido, conocedores de su país y de la organizacion de los partidos, escriban y publiquen en los periódicos ideas y conceptos que dichos en el salon de Conferencias del Congreso harian reír y serian objeto de burla y de chaqueta.

En los periódicos ministeriales leemos todos los dias cosas por este estilo:

«Los moderados imponen condiciones á los címbrios, y el Sr. Martos se humilla delante del señor Arrazola.»

«Los Sres. Ruiz Zorrilla y Martos imploran el auxilio del Sr. Nocedal y el jefe de los carlistas les hace pasar mil amarguras.»

«Los Sres. Martos y Echegaray se han declarado antidinásticos y piden con mucha necesidad que les apoyen los republicanos.»

«Los moderados esperan de la coaliccion la venida de D. Alfonso.»

«Pero la voz se habia apagado y los ojos estaban cerrados.»

«¡Oh, Dios mio! exclamó Víctor lleno de espanto. ¡La habré matado con esta imprudencia!»

Y loco de temor la trasportó horrorizado sobre el banco que habia á la puerta, con la esperanza de que el aire la hiciera volver en sí.

El jardinero apareció en aquel momento.

«¡Corra V. á escape á llamar á su madre! se ha desmayado.»

El criado, asustado tambien con aquella nueva, echó á correr hacia la casa.

Entretanto un coche se paraba delante de la verja de entrada, y una señora de edad, sostenida por la dueña de la casa, que parecia muy conmovida y por el anciano parroco entraba en el parque.

«¿Dónde está, dónde está? ¿Le han visto ustedes á él? preguntaba.

«Isabel aun no sabe nada, respondió el cura; y en cuanto al sobrino de V. no debe haber llegado aun; no esperábamos á V. tan pronto, y apenas he tenido tiempo de prevenir á esta señora y de contarle el caso milagroso suceso de la vuelta de su yerno.»

«¡Ah! es verdad; dijo Gertrudis; debíamos haber salido al medio dia, como habíamos convenido; pero á las nueve me dijeron que mi atolondrado sobrino habia salido á caballo, y temiendo que no pudiese contener su impaciencia hice enganchar la berlina para venir antes que él.»

«Señores! gritó entonces el jardinero, señor cura; vengan ustedes corriendo: la señora se ha puesto mala, muy mala; y ese señor del caballo dice que no vuelve en sí!»

(Se concluirá.)

FOLLETTIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

POR

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuacion.)

Y no fué posible conseguir que hablase mas. Su madre suspiró tristemente; le ayudó á vestirse y tomaron el desayuno. Isabel comió bien, dando pedacitos de pan al cordero que siempre llevaba á su lado. Un criado entró á decir que el señor cura estaba en la sala.

Esta visita, tan de mañana, sorprendió á la señora de Estemont quien se apresuró á salir del comedor.

«¿A qué circunstancia debemos el gusto de ver á usted hoy tan temprano? dijo apenas la saludó, y con cierto miedo de encontrarse con alguna mala noticia.

«Vengo, dijo el párroco, á dar á ustedes noticias de la señora de Roisé, respondió el cura un tanto conmovido.

«¿Y son buenas? insistió la señora de Estemont.

«Esenciales, y eso que la pobre ha sufrido mucho en estos últimos tiempos y se ha temido por su vida.

«¿Vuelve al fin al país?

«Vendrá; ó por mejor decir, ya ha venido, y no tardará ustedes mucho en verla, añadió fijando su mirada en Isabel como para espíar el efecto de aquella inesperada noticia.

«Pero la joven continuó impasible, sin que el anuncio de la vuelta de aquella persona tan querida, despertase en su alma ninguna emocion.

«Ah! ¿en qué estado la encuentra? exclamó entonces su madre comprendiendo la intencion del cura. Este por su parte no pudo reprimir un gesto de disgusto.

«Habría V. tambien muy cambiada á Gertrudis, dijo; ha sufrido tanto, ha soportado tantas fatigas... Pero todo está ya olvidado; porque Dios permite que la tristeza se cambie á veces en alegría.

«Dichosa ella que puede olvidar el pasado! murmuró la señora de Estemont.

«Ella contará á V. cosas tan extraordinarias, que solo viéndolas pueden ser creídas; repuso el cura.

Entretanto Isabel se habia levantado y salió al jardín, para sentarse en la alameda del parque, como acostumbra todos los dias; pero el corderillo, su compañero que iba siendo grande y que acababa de ver pasar á lo lejos un rebaño, comenzó á balar y se lanzó á la carrera obligando á Isabel á seguirle.

«La señora está hoy contenta, dijo el jardinero al verla pasar corriendo y apoyándose en el mango del azadon; desde la muerte del amo, no recuerdo haberla visto tan bien vestida y tan animada como hoy.

«Dios la bendiga! respondió el otro jornalero; tiempo es de que la pobre se consuele. Dicen que el difunto era un excelente hombre; pero es menester tener paciencia con lo que...»

«Mira! ya va á la capilla! interrumpió el jardinero que no la perdía de vista; aquello á que va á examinar si han crecido mucho los cipreses que se plantaron el año pasado.

Y sin decir mas continuaron limpiando las calles del parque.

Isabel se dirigia efectivamente hacia la capilla, pero sin saberlo, sin objeto preconcebido. Detúvose no obstante delante del pequeño monumento y llevó su mano á la frente; sin duda sentía como un recuerdo; pero aquello fué obra de un instante y la idea triste ó alegre que le asaltó pasó como un relámpago.

La puerta de la capilla estaba entreabierta; entró maquinalmente y empezó á registrar con infantil curiosidad los adornos negros que ella misma habia preparado; después la vista del altar le recordó sin duda la Iglesia á la que seguia yendo con su madre y se arrojó instintivamente.

Entre tanto el jardinero veia á lo lejos una nube de polvo que avanzaba rápidamente por la carretera.

«¡Diantre! ¿qué ahí uno que tiene mucha prisa por llegar; dijo poniendo la mano sobre la frente para dirigirse su mirada; es un hombre á caballo; y cómo galopa!»

El ginete avanzaba en efecto á rienda suelta, y se lanzó por la avenida del parque.

«¡Vaya V. á llamar á la señora, gritó, sin dejar de correr; y en cuanto pudo ser oído; que venga sola, que un forastero desea darle un recado urgente.

El desconocido parecia jóven aun, aunque sus cabellos largos y desordenados podian hacer pensar otra cosa; estaba sumamente flaco y su piel curtida y negra habia pegada á los huesos. Saltó del caballo junto á los dos trabajadores y limpiándose el sudor, instó de nuevo al jardinero para que llamase á su señora.

Después, al tender la mirada en derredor, parecia comoverse de una manera extraña.

«Sin duda que venís de muy lejos, dijo el otro jornalero, considerando el traje y aspecto del recién llegado con cierta curiosidad; sino ya sabrais que la señora á nadie recibe, y que solo al párroco viene á visitarles de vez en cuando.

«¿Y qué hace la señora Isabel desde la partida de su marido? preguntó con viva emocion el caballero.

«Ah! ¡pobrecilla! está tan mala, que qué compasion; al principio pasaba allí, en la capilla, muchos ratos, y la oíamos llorar, mientras regábamos las lilas y las dalias; después ni aun ahí viene; siempre encerrada; me nos hoy pabalmente, que ha venido.

El forastero escuchaba con creciente ansiedad.

Volvemos a repetir que si esto se le dijera a uno en la Puerta del Sol tendría por imbécil a quien dijera semejantes sandeces, que no merecen mas que publicarse para que toda persona sensata se burle de quien tiene tan poca inventiva.

En todo esto se descubre, de parte de los progresistas, la envidia que tienen al Sr. Martos, objeto principal de sus iras. Esto prueba que el Sr. Martos tiene talento, que es la mayor desdicha con que en este desventurado país puede un mortal ser castigado.

Aquí para tener popularidad es preciso ser el héroe de Luchana ó cosa parecida.

En cuanto a los moderados y D. Alfonso, diremos que nosotros no hemos sido ni seremos exigentes; que hemos procurado marchar de acuerdo con las oposiciones; que no hemos provocado polémicas peligrosas; que las hemos cuantificado; pero que cuando nos vemos en la precisión de aceptarlas, procuramos robustecer nuestra opinión con datos y argumentos.

Si todos obraran así, algo mas hubiéramos adelantado en nuestra organización general, como oposición.

En cuanto a la venida del príncipe Alfonso, es un acontecimiento que no ha de depender de que tengamos en las Cortes diez ó veinte ó treinta diputados. Es otra cosa muy distinta. Cuantos mas carlistas, republicanos, sagastinos, radicales y de union liberal vengan a las Cortes, mejor para nosotros; cuantas mas fracciones se formen, mas ministerios se cambien y mas Cámaras se disuelvan, mejor.

No decimos mas.

INGRESOS Y GASTOS

en el segundo semestre de 1871.

Nos parece bien que siguiendo antiguas costumbres, un tanto dadas al olvido durante la gestión económica del Sr. Figueras, a quien llamamos por antifrasis el ministro de la publicidad, hayan vuelto a aparecer en el diario oficial los estados generales de recaudación y de gastos del Estado, aunque sea a costa de defraudar algun tanto las ilusiones del Sr. Camacho, que entiende ser exajerados los temores sobre el estado de la Hacienda.

Basta echar una rápida ojeada por el estado que la Gaceta publica y que reproducimos, correspondiente al segundo semestre de 1870-1871, para notar dos cosas a cual mas desconsoladoras: es la primera, el pascismo desnivel que ya en aquel tiempo ofrecían los gastos y los ingresos, desnivel que ha ido aumentando y aumenta de día en día con terrible rapidez; la segunda, que a pesar de que desde 1845, en que se planteó el actual sistema tributario, se calcula anualmente el importe de los ingresos, siempre los ministros se equivocan en algo, menos de la mitad; calculando de mas, por supuesto.

Esto sin contar las dolorosas reflexiones que ocurren al considerar que siendo tan ajeo el mal, la revolución nada ha hecho para remediarlo, antes lo ha agravado con reformas tan impremeditadas como la supresión del estanco de la sal, el contrato ruinoso de arriendo de las mas ricas minas del Estado y la pignoración de fondos públicos, en cantidades enormes, que aun existen en poder de los prestamistas, pero que pesan sobre nuestro abatido crédito como una terrible amenaza, como un peso que le ahoga.

Sin duda se ha comenzado la publicación de estos estados por 1871, porque tal vez los datos inéditos y anteriores demostrasen mayores desdichas; pero si la buena costumbre de su publicación continúa, aun se han de ver maravillas, y no es mucho que el Sr. Camacho diga que no existe milagro ensalmo para remediar tantos males, apesar de las lózanas esperanzas que su circular parece revelar.

Hé aquí ahora el resumen del estado que publicó ayer la Gaceta.

Las cantidades recaudadas por todos conceptos en el segundo semestre del año económico de 1870-71, ó sea desde 1.º de Enero al 30 de Junio del año próximo pasado, son las siguientes:

Mes de Enero.	pesetas.	32.401.174 61
» Febrero.	»	41.887.858 24
» Marzo.	»	42.791.023 59
» Abril.	»	41.620.484
» Mayo.	»	56.335.132 96
» Junio.	»	39.339.255 54
Total.		254.374.928 94

Los pagos verificados en el mismo periodo representan las sumas que a continuación se expresan:

Mes de Enero.	pesetas.	33.545.784 88
» Febrero.	»	59.854.245 60
» Marzo.	»	50.322.785 15
» Abril.	»	53.660.889 91
» Mayo.	»	58.283.961 82
» Junio.	»	52.434.729 48
Total.		311.112.396 84

Como se ve los pagos exceden a la recaudación en 56.737.468, a cuyo déficit hay que añadir el importe de las obligaciones vencidas y no satisfechas no expresadas que debían ascender a una cantidad considerable.

Comparados los ingresos y rentas eventuales con el primer semestre del año anterior, resulta una disminución de 212.274 pesetas en el impuesto de traslaciones de dominio; 812.774 en aduanas; 264 en el papel sellado y 128.786 en los sellos sueltos. En cambio hay un aumento de 3.302.375 en tabacos y de 1.042.633 en loterías. Queda, pues, un aumento líquido de 3.188.908.

Por último, si se comparan los rendimientos obtenidos con las cantidades consignadas en el presupuesto de 1870-71 a que corresponden, vemos que ninguna de las rentas eventuales dió los productos calculados por la administración. Los derechos de aduanas debieron producir 27.800.000 pesetas en el semestre, y solo rindieron 26.500.000. En el papel sellado hay una baja de un millón en el semestre; en la renta de tabacos faltan mas de 10 millones para cubrir la cifra presupuestada, y unos 7 millones en loterías.

Estos resultados nos escusan de hacer comentarios, y dicen lo que nosotros pudiéramos decir.

Teníamos escrito un largo artículo examinando, analizando y resolviendo, con arreglo a nuestros antecedentes, a nuestra historia y a nuestras

doctrinas el notable artículo que con el epigrafe de *Nuestras aspiraciones* publicó hace dos noches nuestro apreciable colega *El Tiempo*. Lo retiramos con gusto de la imprenta, porque *El Tiempo* nos asegura que no quiere restar nombres ni doctrinas, ni ha pensado en la creación de ningún partido nuevo. Si solo se trata de fortalecer el nuestro, nosotros no hemos de oponer obstáculos ni crear embarazos. Bien claro hemos dicho ayer mismo: «Venga el que quiera a nuestras filas, que será recibido con amor; pero dentro de nuestras doctrinas.»

Nos alarmó aquello de «sin dejarnos impresionar por los clamores del interés personal herido por rencores impropios de almas elevadas y por exclusiones indignas de políticos previsores e inteligentes.»

Nos alarmó mucho mas este otro párrafo, que dice:

«A esta obra patriótica pensamos dedicarnos con toda la energía de que podemos disponer; no sin haber reflexionado antes sobre los tropiezos que hemos de encontrar en nuestro camino, sobre la naturaleza de los intereses y de los caracteres que en él se nos han de cruzar y sobre las amarguras que tendremos que devorar en la lucha.»

Por eso no quisimos contestar dejándonos llevar de la primera impresión y esperábamos madurar reposadamente nuestro juicio critico para esponderlo con seguridad a nuestros amigos y al público.

Nos alegramos de nuestra determinación y agradecemos el comentario de *El Tiempo*.

Llevaremos siempre la prudencia a los límites de nuestro patriotismo y de la decisión y el entusiasmo por nuestros principios, y tendremos por la mayor de las desdichas para la patria la división de nuestro partido.

Sea nuestra comun divisa: sumar y no restar, dentro de las doctrinas del partido moderado-conservador, ó conservador-legitimista.

En este camino y con estos propósitos nos encontraran siempre nuestros amigos y nuestros colegas.

La Independencia Española, al contemplar el vacío que reina alrededor de sus ídolos altos y bajos, dice que gran número de los hijos de la desdichada España están sumidos en el mas absurdo y criminal indiferentismo y otros han perdido el sentido común.

Esto último podrá muy bien ser cierto; pero es tambien evidente que los progresistas que *La Independencia* representa no han de reclamar el hallazgo.

En cambio reclaman por medio de su ilustrado órgano la cooperación de los hombres sensatos para detener la horrible avalancha que ellos hicieron rodar de la montaña y que amenaza aplastar sus frentes.

En efecto, el enfermo está tan malo que se hace preciso variar el médico de cabecera.

La Política exhorta al gobierno para que aumente la guarnición de Melilla, a fin de que puedan fortificarse y protegerse las obras de la desviación del río Oro, y hacer que los moros respeten el pabellón español y no olviden nuestros pasados triunfos en la guerra de Africa.

En Africa es donde, segun el cardenal Cisneros, está la política de España, y es menuda para los españoles que haga cerca de cuatro años que gimen en duro y vergonzoso cautiverio los tres únicos negociantes que se han atrevido a ir a traficar a Marruecos, sin que los ministros de la revolución hayan logrado que se escuchen sus reclamaciones.

Cuando el cardenal Cisneros marcaba con tanto talento el rumbo de la política española, estaba muy distante de imaginar que llegase un día en que los moros mandasen en España, siquiera los tales moros fuesen *frontierizos* y pasasen, con perdón de la libertad de cultos, por cristianos.

Nuestro colega hace bien en aconsejar, pero el consejo y la limosna deben ser pedidos y los consejos de D. Amadeo, ocupados en dárseles a éste, no escuchan mas que los de su propia conveniencia, la cual nada tiene que ver con las algaradas de los fabricantes de la esencia de rosa, toda vez que aquí hay algarada diaria, y además en todas partes se crían dátils.

Aguarde *La Política* que haya gobierno en España, y de seguro la respetarán moros y cristianos.

Una pregunta que espera contestación categorica:

«Que fin moral se proponen obtener los ateneos militares? Es el de inspirar la rigurosa disciplina, la lealtad acrisolada, el valor que germina bajo el honroso uniforme del soldado, el respeto fundado en la veneración a la antigüedad, a la ciencia y a los elevados servicios en las armas? Es, en una palabra, el de arraigar los sanos principios de la profesión que abraza el hombre que voluntariamente ingresa en la dura carrera que ilustraron en los tiempos antiguos D. Juan de Austria, el Cid Campeador y Gonzalo de Córdoba?»

«O es simplemente una escuela de útiles conocimientos para saber cómo fué en otras edades la milicia, de la misma manera que en las universidades se enseña en nuestros días el derecho y la legislación romana?»

Si su propósito es el primero, que consideramos altamente laudable, cómo es posible que se ponga en práctica, por los que deben inspirarse en tan sanos principios, las resoluciones mas opuestas a cuanto dice disciplina, lealtad, virtudes militares y respeto a los verdaderos servicios en la carrera de las armas?

Si su objeto es el segundo, bueno sería que así se manifestase francamente, con el fin de disipar escrúpulos de conciencia y preparar los medios de aprender como cosa mas práctica una cartilla político-militar, que al efecto se publicaría, para que aprendan a medrar é ir viviendo sin tantos afares, los que desgraciadamente aprendieron en la vieja escuela.

Esperamos confiados una contestación de los hombres mas aptos en esta materia.

(Varios aspirantes a ingresar en el ejército, ó en la marina, no los convence, en la Terminiña progresista.)

Segun escribe el *Diario de Barcelona* su corresponsal de Madrid, el ministro de Gracia y Justicia ha terminado la contestación al memorial de

agravios que habia recibido de la corte pontificia. Este documento contenia 16 motivos de queja casi en su totalidad fundados en disposiciones que tomó el ministro Sr. Romero Ortiz durante el gobierno provisional. A cada uno de estos puntos ha contestado, al decir de los ministeriales, de un modo satisfactorio el Sr. Alonso Colmeares. Se cree que las negociaciones con Roma continúan y que se llegue al fin a un arreglo.

Hasta aquí el corresponsal del *Diario*.

Habilidad y no pequeña se necesita para semejante contestación, y mucha mas para darla satisfactoria. Cuando la revolución ha roto su pacto solemne internacional, decretado la libertad de cultos, derribado multitud de iglesias, hecho mudar de domicilio a pobres religiosos, y por remate de su caritativa obra ha decidido dejar morir de hambre a los sacerdotes; contestar a quien de tales hazas se duele, y contestarle satisfactoriamente hasta el punto de que el ofendido se dé al fin por conforme, supone una habilidad y revela un talento que es lastima no emplee con igual fruto el Sr. Colmeares en los demas asuntos confiados a su cuidado.

La dimisión del Sr. Coll y Moncasi es producto de la sorda guerra que continúa entre los heterogéneos elementos de la situación. Los unionistas, mas diestros y menos cándidos que los progresistas, se van apoderando de todo, y los incautadores de otros tiempos ven con infantil espanto que no falta quien se incaute a su vista de los que ellos reservaban para si mismos.

Entre tanto, parodiando la fábula de los perros y de los conejos, mientras disputan unos y otros, discute la asamblea federal, y acuerda el no retraimiento del partido y probablemente la coalición; mientras que los consejos con D. Amadeo duran solo veinte minutos, lo cual prueba que no hay nada grave y todo está tranquilo; tanto que el alcaide marqués, se ocupa en pasar una revista a los voluntarios el mismo día en que tenga lugar la renuncia de los electores ministeriales.

No es ya el general Moriones quien va de capitán general a las Baleares, sino el Sr. Servent, comandante general del campo de Gibraltar.

Este último cargo se confía al mariscal de campo D. Eulogio González, el de segundo cabo de Cataluña al general Andía y el de comandante general de Almería, al brigadier D. Teodoro Aleman.

Hoy, segun se dice, publicará la *Gaceta* estos nombramientos, así como el del brigadier Fabro Rius para el gobierno militar de la Seo de Urgel, y el de concesión de la gran cruz del mérito militar al brigadier Alemany, gobernador militar de Melilla.

Las grandes recepciones del Vaticano se suceden sin repetirse, cada vez son mas numerosas é imponentes; y a medida que aumentan los atropellos de los nuevos dominadores de Roma, aumenta en los romanos el amor a Pio IX y aumentan el fervor y entusiasmo de sus demostraciones de fidelidad.

El 26 de Febrero, 2.500 personas de las parroquias de San Eustaquio, Santa María sobre Minerva y Santa María Magdalena, presididas por sus párrocos y por el ilustre marqués Patrizi, llenaban la gran sala duca del Vaticano y la vasta antecámara precedente.

Calmad un poco el ardiente entusiasmo que en aquella multitud produjo la vista del Pontífice, el marqués Patrizi leyó un conmovedor mensaje al cual respondió Su Santidad en un elocuente y sentido discurso, tan notable por la brillantez de los conceptos y lo selecto de la doctrina como todos los que salen de sus augustos labios.

Recomendamos a la consideración de los confectionadores de partidos a la *minute*, el siguiente párrafo de un colega sevillano, en que se pone de manifiesto que la receta, por mas que sea de un encumbrado cocinero, no ha dado el resultado apetecido.

«Consistirá esto en que la receta no es buena; ó en que los marmitones no saben su oficio?»

Creemos que en ambas cosas, esto es, que ni el cocinero ni los pinches de la cocina sirven para el caso.

Hé aquí el párrafo a que aludimos:

«A medida que cunde la desconfianza entre los ministeriales madrileños sucede lo propio en provincias: respecto de Sevilla, lejos de ser cierta la fusión que se ha presentado a D. Amadeo como hecha en 24 horas, se ahonda por momentos la disidencia entre sagastinos y conservadores y unionistas; y la *Legitimidad* refiere que en la última reunion electoral un ex-diputado censuró con energía la conducta del Gobernador: cuéntase tambien que el Sr. Sagasta ha desaprobado la conducta de este en una carta por medio de la cual aprueba la candidatura formulada por el centro de la calle de las Siervas y desecha la propuesta por el Sr. Benítez de Lugo; este rumor esplica en cierto modo la actitud en que, al decir de *La Legitimidad* se han colocado los sagastinos, que se niegan a que el Sr. Aristegui ceda ningún distrito de Sevilla al Sr. Garcia de Leizaola (D. Pedro). Como se vé, la posición del gobernador civil de la provincia no puede ser mas airosa.»

Tenemos el gusto de consignar en nuestras columnas que en Jerez se ha formado una sociedad compuesta de las personas mas distinguidas de aquella población con el objeto de construir un magnífico teatro.

El Casino de *Isabel II* se ha suscrito por la cantidad de treinta mil reales.

La reunion celebrada anteayer por la Asamblea republicana para acordar la actitud que convenia al partido en las actuales circunstancias, es asunto del artículo que anoche publicó *El Argos*.

Segun nuestro colega, el Sr. Figueras defendió la idea del retraimiento, francamente revolucionario, que a mas ó menos plazo arrastraría a los demas partidos estrechos a una lucha armada contra el poder constituido.

Los Sres. Castelar y Pi abogaron por la lucha en las urnas que podía ensanchar la representación de los radicales hasta el punto de constituir una minoría gubernamental.

Respecto a la coalición tambien hubo discordancia; pues mientras unos creían que podía debilitarse el partido republicano haciendo concesiones, otros pensaban que con ella sería fácil apartar a los radicales de la dinastía y atraerlos al campo federal.

El Argos juzga un hecho consumado la coalición y lo aprecia de esta manera:

«La lucha está planteada; el gobierno tiene en frente todos los elementos hostiles; el país la oscuridad de un porvenir, cuyos misterios se temen aunque se ignoran; si las clases conservadoras saben y quie en prestar su poderoso concurso, todo puede resolverse aun; pero si vacilan, si se dividen, si tiemblan, ¿quién será capaz de contener los peligros que nos esperan? ¿dónde está el brazo capaz de dominar tantos males?»

Sobre la reunion de anoche, *La Correspondencia de España* da a última hora los siguientes detalles:

«A la hora de cerrar nuestra edicion continuaba la asamblea republicana reunida y ocupándose de si debe ó no aceptarse la coalición.

Antes habia sido desechado el retraimiento por 57 votos contra 25.

El Sr. Figueras, que habia sido partidario del retraimiento porque lo consideraba eminentemente revolucionario, ha defendido la coalición, porque considera que en el estado actual de los partidos, y dados los antecedentes de periodos históricos análogos, como el del 43 por ejemplo, esta coalición puede ser el último instante de la monarquía.

Los Sres. Garcia Lopez, Taillet y Rodriguez Solis han hablado contra la coalición; pero a última hora un enérgico discurso del Sr. Castelar en el mismo sentido que el del Sr. Figueras dejaba casi inclinada la balanza de las opiniones a favor de la coalición.

A las siete seguía la reunion.»

Las últimas noticias de Versalles hacen comentarios sobre una conferencia del presidente de la república con los hombres mas influyentes del partido radical, cuyo objeto sería venir a un acuerdo para afianzar el estado actual de cosas.

Esta conferencia se asegura haber tenido lugar en Neuilly, y aunque se citan los nombres de algunas personas de las que asistieron, entre otros los de los Sres. Ranc y Motu; nadie ha podido saber hasta ahora cuál sea el acuerdo tomado.

Este rumor está, por otra parte, en abierta oposición con lo que varios periódicos de París dicen de haber M. Thiers desaprobado la conducta de M. Barthelémy Saint Hilaire.

Segun parece, el ministro del Interior declaró, ante la comision encargada de examinar el proyecto de ley contra la prensa, que el presidente de la república no habia tenido noticia de la carta de su secretario de gabinete, hasta que la vió publicada en los periódicos.

Como quiera que la causa de la conferencia se enlazaba con las ideas que se indican en aquel documento; es difícil compaginar la conferencia con la declaración de M. Victor Lefranc.

Hé aquí por qué al hacerse cargo el *Ordre* de la supuesta conferencia, por mas que le haya sido comunicada por testigos muy graves no puede menos de ponerla en duda.

Nosotros sin darle asenso, suspendemos nuestro juicio acerca de este asunto hasta que lleguen a nuestras manos algunos detalles que la confirmen por mas que en la estraña conducta política que de algun tiempo a esta parte viene observando M. Thiers, no nos sorprenda gran cosa que después de aparecer unido con el centro derecho, primero, y con el izquierdo luego, busque hoy el apoyo del partido radical.

Los informes dados al gobierno francés por el general Bourbaki en su reciente visita a Versalles acerca de la situación en que se encuentra la ciudad de Lyon son a juicio de los diarios parisienses muy poco tranquilizadores.

El poder del comité demagógico de la Rue Grólee es inmenso, llegando al extremo de que habiendo prohibido a las familias pobres del barrio de la Guillotiere que recibian auxilios de la sociedad de San Vicente de Paul, estas familias por no desobedecer aquel mandato, sufren la miseria mas espantosa.

Los diferentes partidos de la Asamblea nacional francesa en vista de los acontecimientos que se anuncian, cuentan sus fuerzas.

No habiendo tenido un resultado práctico la tentativa de fusión monárquica de la derecha con el centro derecho, el centro izquierdo trata de llevar a cabo un trabajo semejante en provecho de una fusión republicana.

Los hombres mas importantes de este partido no ocultan sus esperanzas de atraerse unos sesenta diputados del centro derecho, que bajo la dirección de M. Casimiro Perier se reunirán al centro izquierdo, consiguiendo de esta manera variar la mayoría y que el citado centro izquierdo sea la piedra angular de ella.

De este proyecto y de estas esperanzas parece fué de lo se que ocupó principalmente, a puerta cerrada la reunion que celebró en la noche del martes último, el centro izquierdo, y a consecuencia de las resoluciones adoptadas en esta sesion, la mesa se presentó en comision al día siguiente al presidente de la república asegurándole el apoyo mas absoluto de aquella fracción de la Cámara en el caso que se presentara una proposición relativa a proclamar como forma definitiva de gobierno la republicana.

Ignorábase aun la contestación de M. Thiers.

La Patrie cree poder afirmar, que el conde de París ha declarado terminantemente, en su nombre y en el de todos los príncipes de su familia, que es preciso aceptar cuanto resuelva y haga el conde de Chambord.

El telégrafo ha comunicado ya el tenor de la nota redactada por el gobierno de Washington en respuesta a la de lord Granville sobre la cuestion del *Alabama*. El gobierno norteamericano ha hecho lo que los periódicos trasatlánticos anunciaban que haria: mantener íntegro y sin modificación alguna el criterio adoptado en su *memorandum* al consejo arbitral de Ginebra. (Otra cosa sería abdicar su dignidad confesando un *lapsus* y una imprevision que en los poderes públicos son imperdonables.

Sin embargo, la nota americana está redactada en estilo amistoso. Esto no obsta para que el asunto del *Alabama* revista ahora cierto carácter de gravedad. ¿Qué hará el gobierno inglés?

Posible es que someta íntegra la cuestion al tribunal de Ginebra; pero no es probable que por mucha confianza que tenga en la imparcialidad de los árbitros, se esponga, siéndole adversa la sentencia

a la impopularidad de la nacion inglesa, que no dejaría de culpárle de imprevision.

El lenguaje de la prensa británica es bastante acentuado para que el gobierno inglés desatienda sus clamores.

EL CONDE DE CHAMBORD.

Damos a continuación el extracto de una importantísima carta que publica el *Times* de su corresponsal en Amberes, refiriendo una conferencia que el mismo corresponsal habia tenido con el conde de Chambord.

«Después de describir la sencillez con que Enrique V vivía en el hotel de San Antonio, lo cual no excluía cierta etiqueta respetuosa, de notar el considerable número de franceses distinguidos, que con este motivo han hecho el viaje de Bélgica, y de hacer el retrato del conde de Chambord, a quien pinta diciéndole es mas bien bajo que alto, de grandes espaldas, grueso, rostro ovalado, frente despejada y un tanto saliente, castaño el pelo, aunque un poco calvo ya, barba que empieza a blanquear y que acaba en punta, marcha pausada por el pequeño defecto que tiene en uno de sus pies, pero compensando las imperfecciones físicas con una gran dignidad de modales, y con una conversación que denota el hombre de talento y el escelente príncipe, pasa a anotar los puntos principales de su conversación, que comenzó pidiendo el conde de Chambord fuese exactamente referida en el primer diario de Europa.

Contestando a la pregunta de si volvería pronto a Francia en la posición que hoy ocupa, el príncipe dijo que no pudiendo permanecer en ella siempre incógnito, no le era dudo tampoco vivir como particular. Los príncipes de Orleans pueden hacerlo, y aun creo, añadió, que en esto han ido algo lejos, aludiendo sin duda a su entrada en la Asamblea. Pero él no tenía el derecho de consultar solo sus deseos, no obstante el amor que tiene al suelo de Francia y de transigir sobre el principio que representa.

En nuestro manifiesto habéis dicho, señor, que representais la reforma y no la reacción, a pesar de lo cual, vuestros adversarios han creído ver una amenaza contra las instituciones liberales de la Francia.

Si, dijo el príncipe con tristeza, es costumbre en Francia dudar siempre de la sinceridad de las palabras. He empleado la palabra reforma, porque hay muchas cosas malas que cambiar; pero jamás he pensado en renunciar a las conquistas liberales. Si otro fuese mi pensamiento, lo habria dicho con lealtad.

—Se asegura tambien, añadió el corresponsal, que aceptando la monarquía constitucional, acabarais, sin embargo, con la vida parlamentaria.

He dicho exactamente lo contrario en mi último manifiesto. La palabra parlamentaria no ha sido empleada, porque el abuso de las frases ha pervertido las ideas en Francia, donde para muchas gentes una monarquía parlamentaria es solo una monarquía nominal. Me he servido siempre de la frase *monarquía representativa*, porque implica que la monarquía representa la nación y a su vez la nación se halla representada por hombres que ha escogido deliberadamente así en los consejos del monarca como en el Cuerpo legislativo.

—Pensais, añadió el corresponsal de *El Times*, suprimir el sufragio universal, que creéis incompatible con la existencia de una monarquía, condenándole como una conquista puramente revolucionaria.

En esto, dijo el conde de Chambord, tambien se han exagerado mis ideas. No es el sufragio universal lo que yo suprimiría, sino el *azar universal*. Hoy casi siempre el azar decide la elección de los pueblos, y la nación, que tiene el derecho de ser representada, no lo es en el nombramiento de sus diputados, siendo la primera víctima de su propio error. Para estar fielmente representada una nación, debe obrar con pleno conocimiento de los hechos y con ideas exactas sobre la situación de las cosas públicas.

En cuanto a las imputaciones de que pienso restablecer ciertos derechos feudales, reconstruir las castas, hacer que la Iglesia domine al Estado, son calumnias que no necesito refutar. Aspiro a ser el monarca de la nación y no de una clase privilegiada. He recibido siempre con igual placer al obrero, al comerciante, al labrador y al caballero. No privaré a la nación de ninguna de las prerrogativas que ha conquistado. Respeto la libertad de conciencia y de confesión, y jamás seré un canónigo coronado, pero soy descendiente de San Luis, cosa que ni deso recordará a cada instante ni olvidará enteramente.

Se cree generalmente en Francia, señor, que vuestro primer cuidado sería devolver al Pontífice su poder temporal y hacer en favor del Vaticano lo que San Luis hizo por el Santo Sepulcro.

El Santo Padre, dijo con cierta solemnidad el conde de Chambord, nos da el mismo ejemplo de la sumisión absoluta a los decretos de la Providencia. Su situación es muy difícil, y sin embargo, él no se queja, sabiendo que debe contar con aquel que es mas poderoso que los reyes de la tierra.

Se ha dicho tambien, señor, que pensabais establecer en Brujas, por que temais con esto inspirar recelos a los príncipes de Orleans, viviendo al lado de vuestro sobrino el duque de Parma, a quien adoptaréis por vuestro heredero.

Si, si, se intenta todo lo posible para sembrar la discordia, pero las cosas están ya de por sí bastante complicadas para que yo pensara en complicarlas mas. Además, los duques de Parma no se hallan en Brujas.

Entonces, señor, aclaráis los que afirman que recibiríais al conde de París con los brazos abiertos si viniese a veros.

Ciertamente, exclamó el príncipe con grande energía. Tiempo es ya que la Providencia ponga fin a todo esto.

Además ha largo tiempo que lo esperábamos aquí. En cuanto al programa que los legitimistas han formado, yo dejo a mis amigos en libertad de obrar.

El conde de Chambord dijo al fin que por ahora no pensaba dar manifiesto alguno; pero que aprovecharía una ocasión propicia de disipar todas las dudas y fijar bien sus situaciones.

La conversación es importantísima, como ven nuestros lectores, y en ella algo tienen que aprender los periódicos carlistas.

El periódico de Berlín el *Correo*, ha suscitado la cuestion de la restitución de la isla de Heligoland por Inglaterra. Esta isla, que domina la embocadura del Elba, dependia antes del ducado de Holstein, y es natural que siendo ya dueño de este rey de Prusia, viera con gusto que Inglaterra se desprendiese de la isla.

La *Gaceta de la Alemania del Norte* protesta enérgicamente contra la insinuación del *Correo*, y dice que Alemania nada tiene que ver con la isla de Heligoland; pero entretanto, Inglaterra, por sí ó por no, fortifica la isla poniéndola bajo un pie de defensa formidable.

El príncipe de Gales llegó a Londres con toda su familia el 26, vispera del día señalado en Inglaterra para hacer una demostración de gracias al Todopoderoso por el restablecimiento de la salud del príncipe. Este asistió juntamente con la reina a la ceremonia, que tuvo lugar el 27 en San Pablo.

Desde el palacio de Buckingham a San Pablo por el Strand, y desde San Pablo al palacio por la calle de Oxford y el Parque, que forma un trayecto de unas siete millas de ida y vuelta, un inmenso gentío atestaba materialmente la carrera acudiendo a saludar solicitado a las angustias personas.

Ayer á las tres de la tarde estaba á la vista de Cádiz el vapor correo *Guipúzcoa*, procedente de la Habana.

De la Memoria que acaba de publicar el Consejo de gobierno y administración del fondo de matrículas de mar, resulta que la existencia anterior, de 6.661.159 pesetas, se ha elevado á fines del último ejercicio á 7.809.463. El número de voluntarios y enganchados desde 1.º de Julio de 1870 hasta el 30 de Junio de 1871 asciende á 181, y el de los redimidos en el mismo período á 69. La caja tenía invertidas 3.250 pesetas en renta consolidada, 2.986.500 en bonos del Tesoro, 1.499.850 en billetes del mismo, y 69.383 en la Caja de depósitos, quedándole disponibles en metálico 3.230.

De un periódico tomamos las siguientes noticias acerca de los tres curas indígenas ejecutados en Manila como cómplices del conato de sublevación que tuvo lugar en el mes de Febrero.

Los tres sacerdotes indígenas fusilados en Manila á consecuencia de los acontecimientos de Cavite, han sido el padre Burgos, el padre Zamora y el padre Gomez.

El padre Burgos, primero y mas importante de aquellos desgraciados, era español del país, cura párroco del distrito de la catedral de Manila y hombre de prendas sociales bastante estimables. Aunque modesto en las apariencias, solía dominar una pasión contraria que para algunos explica sus errores políticos, pues hará dos años tomó parte en el concurso para la canonización doctrinal y solo obtuvo el tercer lugar de la propuesta; pero hay que advertir que el primero lo ocupó otro español del país que se hallaba en sus mismas circunstancias, y el segundo lugar un cura indio de Cagaban, que hicieron brillantes oposiciones.

El padre Zamora era cura de Mariquina, pueblo inmediato á Manila, también español del país. Su carácter atrevido, y no muy amigo de los españoles, había proporcionado serios disgustos á las autoridades, principalmente al brigadier Orta cuando fué gobernador civil de Manila en 1867, que entonces, en un viaje que hizo á Mariquina, le negó el padre Zamora ciertos honores debidos á todo jefe de provincia.

El padre Gomez, cura de Bacon, en la provincia de Cavite, era mestizo chino y muy anciano, pues acaso pasaria de 70 años. Mas de una vez se había hecho sospechoso á las autoridades españolas; sin embargo, por su edad y por su antigüedad en la cura de almas, era vicario foráneo de la provincia y tenía bajo su jurisdicción á varios frailes dominicos y recoletos que ejercían curatos en ella.

Esta circunstancia prueba que no existe la injusticia que algunos pretenden en la provision de cargos, por más que también pudiera acusar de impropios á los españoles.

Damos estas noticias con toda reserva y haciendo votos porque el telegrama de Manila á que nos referimos, resulte inexacto ó exagerado, aunque por desgracia tiene carácter oficial y ha visto la luz en la *Gaceta*. No faltan precedentes lamentables que lo hagan verosímil. Cartas de Manila de 8 de Enero, aseguran que en la ciudad se hablaba misteriosamente de algunos de estos desgraciados, designados hasta los sitios donde se reunían y sus propósitos. El general Izquierdo había tenido que llamar al mas importante de los que hemos citado, para prevenirle que por el camino que seguían era inevitable una catástrofe. Como se ve, solo 32 días ha tardado en cumplirse el triste pronóstico del capitán general de Filipinas.

Segun el estado que publica la *Gaceta* acerca de la situación de la Caja de depósitos en 30 de Noviembre del año anterior, el activo era 35 millones 283.722.24 pesetas en metálico; 607 millones 823.213.96 en efectos públicos, y 142 millones 119.840.51 en bonos del Tesoro.

Los depósitos necesarios ascendían á 9.323.341 80 céntimos por el primer concepto; 139.058.180.21 por el segundo, y 14.959.439.61 por el tercero.

Por la tercera parte del 80 por 100 de propios existían en la Caja 14.959.439.61 pesetas en bonos del Tesoro.

Los depósitos voluntarios en iguales valores importaban en dicha fecha 1.873.632.59 pesetas.

Intereses de bonos se elevaban á 8.974.934.34. Los resguardos de depósitos ascendían á 63 millones 277.076.84, cuyas sumas, unidas á otras de menos importancia, constituyen el pasivo de la citada Caja, que es de suma consideración, y demuestra el gravamen del Tesoro por el espedido concepto que conviene cuanto antes reducir en bien del mismo y de los imponentes, que tienen un derecho sagrado á lo que llevaron al Estado garantizados por las leyes.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La *Nación* vuelve sobre el añejo tema de la fusión fronteriza-sagastina, asegurando la proximidad de una nueva algarada unionista, que los periódicos de esa procedencia confirman al querer desmentirla.

A pesar de aquella suprema sabiduría de que los revolucionarios creían dotado al elegido de los 191, la *Nación* dice que la consecuencia de las premisas que sienta sería fácil de sacar, si aquí alguna vez hubiese imperado la lógica en la resolución de los conflictos políticos.

Es verdad.

El *Norte* declara muerto de veras al partido radical, á consecuencia de un ataque fulminante de antitendinismo, que padece desde que llamó á coaligarse con él á los partidos antitendinistas.

Combate en hipotesis, porque no se atreve á darle crédito, los pactos que celebra con los alfonsinos y deduce consecuencias reales de premisas hipotéticas.

Esta ha sido siempre la lógica revolucionaria. Así es que no podemos engañarnos cuando el *Norte*, siguiendo la dirección de una brújula á quien falta iman, dice:

«No fué para nosotros dudosa, desde los primeros albores de la nonata coalición, que la habilidad moderna habría de esforzarse en obtener todas las ventajas, á que se crea con derecho, desde el momento en que el partido que se había apellidado dinástico ardiente, comenzaba por proponer la coalición anti-nacional de todos los decididos adversarios de la legalidad.»

¿Qué habilidad se necesita para resolver una cuestión tan sencilla?

¿No existe un enemigo común?

La *Tertulia* se ocupa de la lucha que diariamente sostienen sagastinos y fronterizos para repartirse los distritos, sin contar con estos para nada y haciendo caso omiso de la voluntad de los electores.

Nuestro colega espera que cuando al cuerpo electoral se le consulte, de unas solemnes calabazas á los que se han repartido sus vestiduras, como los jindios las de Cristo.

Llegado este probable caso, pregunta:

«¿Qué van hacer esos hombres desacreditados, cuando el distrito que les quepa en suerte les done un carlista, un republicano ó un radical?»

¿Qué será del duque de la Torre cuando al revisar su hermanada huérfana se vea obligado á llorar desconsoladoras ausencias?

¿Qué será de los Sres. Mantilla y Alarcón, á quienes los gobernadores no tratan, al parecer, con toda la longanimidad que ellos desearan?

¿Qué será de la *gente mora* á quien los decanos de la union ponen impedimentos? ¿Qué de estos, á quienes la *gente mora* procura sin cesar obstáculos insuperables? ¿Qué de todos á quienes los sagastinos minan el terreno? ¿Y qué de los sagastinos á quienes la coalición lanza de los distritos?

Porque es menester desengañarse; el Sr. Sagasta dirá á sus gobernadores: «Protejan ustedes á los míos y á los unionistas, pero á los míos sobre todo.»

Claro está que eso es lo que hará el Sr. Sagasta, porque comprende donde está su interés. Pero los radicales están pasando el período electoral como las cigarras el verano y no ha de faltar quien les diga en tiempo oportuno.

Pues ahora que yo como baila, pese á tu cuerpo.

El mismo periódico avisa á sus amigos que se les tiende un lazo, donde han de caer á pesar de sus advertencias.

Hé aquí como se espresa en uno de sus sueltos: «Se nos asegura que los comisionados que han salido para provincias con objeto de preparar la lucha electoral por cuenta de los situacioneros, llevan el encargo de promover manifestaciones en contra de la coalición nacional, con la piadosa intención de que estas manifestaciones obliguen á los partidos de oposición á hacer otras en sentido contrario, en las cuales pueden introducirse personas que den gritos subversivos, y produzcan escándalos, por consecuencia de los que se harían prisiones que inutilizarían votos, y perjudicarían grandemente á los coaligados.»

La *Prensa*, á quien todas las coaliciones le han parecido sublimes y heroicas mientras se hicieron en provecho de sus hombres, encuentra indigna la que se halla sobre el tapete, sin otra razón que la de hacerse en perjuicio de los mismos.

En una alforja al hombre

llevo los vicios...

Pero dejémoslos de seguidillas para escuchar las amorosas endechas de la *Prensa*.

«No es posible, pues, que llegue á plantearse ese problema en el campo electoral. Lo repetimos, no es posible que la coalición llegue á vias de hecho, porque si esto sucediera, porque si republicanos, carlistas, alfonsinos y radicales llegaran á suscribir un pacto de esa naturaleza, preciso sería contestar ya que los partidos antitendinistas, y sobre todo la fracción de los radicales, habían perdido toda la dignidad, todo el decoro ante el país. ¡Ojalá nuestras esperanzas no salgan frustradas! Lo deseamos en bien de nuestros adversarios.»

Gracias, amiga, gracias.

Si no es posible la coalición, ¿á qué hablar tanto de ella?

Convengamos en que

Triste cosa será, pero posible.

El *Imparcial* confía en que los partidos de oposición se dedirán unánimes por la coalición, cuyas causas esplica de una manera lógica, enérgica y decisiva:

«Menguara sería, dice, para todos nosotros que cuando la libertad nos concede un derecho tan precioso como el del sufragio universal, sintiéramos un régimen fundado en la mentira, nacido de la apostasia, sosteniendo con la perfidia y encaminado á fines que no pueden concertarse con los intereses de esta nación, ávida de soluciones claramente determinadas.»

Si nosotros hubiéramos tenido por único adversario á un partido conservador fuerte, vigoroso, honrado, y que por lo tanto representase verdaderamente las grandes fuerzas y los legítimos intereses conservadores del país, es seguro que no hubiéramos apelado al recurso doloroso y grave á que hemos tenido últimamente que acudir. Resignados todos con nuestra situación de vencidos, si vencidos éramos, habríamos vivido tranquilos, en la seguridad de que en el ejercicio de nuestro derecho el poder nos hubiera tratado, no como á enemigos, sino como á leales adversarios.

Pero no ha sucedido nada de esto. Un hombre intriguante y ambicioso, movido por pequeñas pasiones, sube siempre, apoyándose en una mano misteriosa, de peldañito en peldañito toda la escala del poder, y asienta después, con la insolencia del vencedor y con la impunidad del que desprecia, la conciencia indigna del país, en lo mas alto del gobierno, convirtiendo los partidos políticos en juguetes de sus ambiciones, las doctrinas en balancin para sus equilibrios, los destinos públicos en botín de sus aduladores, el derecho de los ciudadanos en motivo de sus atropellos y la moralidad política en una quimera.

Ante una situación semejante no ha habido mas medio que apelar á la coalición. El recurso será grave, pero es proporcionado á la enfermedad. Para adoptarlo no ha habido necesidad de inteligencias previas, ni de concertos rebuscados, ni de condiciones estipuladas; ha brotado espontáneamente del seno de todos los partidos de oposición, como brotan siempre las grandes manifestaciones de la conciencia pública.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

Los periódicos de todos los matices se han creído recientemente en el deber de decir la *verdad* y han escrito su correspondiente artículo con el epígrafe *La Verdad*.

No sabemos si la razón que para decirlo habrán tenido será la de ver grave al enfermo y creer llegado el momento oportuno de la confesión general.

Pero sea de ello lo que quiera, lo cierto es que ha tocado el turno de decir á *El Diario Español*, para lo cual toma prestada nuestra cátedra, se hace colaborador de *El Eco de España* y escribe los siguientes párrafos que parecen fabricados en nuestro propio laboratorio.

Hélos aquí:

«Si el país no encuentra á la sombra de las nuevas instituciones el descanso, la calma, el orden y la prosperidad que apetecía, si por esta causa aparece en su mayoría triste y descontento, si esto puede llevarle hasta el punto de ver con indiferencia el advenimiento de otro orden de cosas, la responsabilidad de todo lo que suceda, á una parte de los mismos revolucionarios debe atribuirse, porque ellos y no sus enemigos trabajan por demoler su propia obra.»

Por eso hemos manifestado en los últimos días nuestra opinión con toda la sinceridad que nos dan nuestras convicciones, y no nos cansaremos de repetir que el país quiere, exige y necesita un gobierno conservador, escudo de todos los derechos, baluarte de todos los intereses

de la sociedad, valladar insuperable contra todos los trastornos. Y ese gobierno ¿le hemos encontrado ya? Tenemos motivos para ponerlo en duda. Cuando se habló de la fusión de todos los elementos que apoyaban á la situación y se dijo que con ellos iba á constituirse un partido conservador fuerte y poderoso, cuando se reorganizó el ministerio del Sr. Sagasta dando entrada en él á algunos de los hombres procedentes de la antigua union liberal, y se aseguró que ese ministerio venia á realizar en el poder la deseada fusión, á sancionarla y á dar comienzo á una política sabia, prudente, fuerte y equitativa, la política verdaderamente conservadora que el país solicita, creamos que habíamos llegado al logro de nuestras patrióticas aspiraciones.

El país está casado de declamaciones y de farsas; no aspira á que se le concedan nuevas libertades, porque para la mayoría de los ciudadanos honrados, las que han adquirido son acaso mas de las que necesitan; quiere el país orden, mucho orden, quiere paz y quiere justicia, y si todo esto supiera que habia de dársele una dictadura, fuese cual fuese, y viniera de donde viniera, sin resistencia y acaso con satisfacción la recibiría.

Es una verdad amarga, pero es una gran verdad.

El *Debate* titula también su artículo editorial *Verdad amarga*, y esto nos pone ya en ascuas, porque la prensa parece que se ha convertido en un saco de verdades.

Nunca pudimos imaginar que el desinterés de los periódicos ministeriales llegase al extremo de decir la verdad; pero en vista de que ellos la confiesan, justo es que la paguen.

Nos creíamos tan felices con la situación lisonjera que ellos nos pintaban, que no les perdonaríamos nunca el habernos arrancado todas las ilusiones, haciéndonos entender que la cosa pública no marcha bien y que el estado á que nos han traído con sus desaciertos deja mucho que desear.

Hé aquí la *verdad amarga* que se escapa de los labios de nuestro humorístico colega:

«No negaremos, pues, que la situación política que atravesamos sea hoy mas grave que ayer. Sobre todo para el país, que cansado de mistificaciones políticas, de desgracias y sufrimientos, se crea, y con razón, próximo á un período de orden y legalidad en que pudieran cicatrizar sus heridas á la sombra benéfica del trono; y este desengaño puede exasperar otra vez sus amorfundadas pasiones políticas, llevándole á la desesperación, que conduce siempre á los pueblos á la tiranía; pero en cambio, bajo el punto de vista práctico y doloroso (por que no hemos de confesarlo?) de la política positiva, la situación se ha desahogado mucho, porque ya van cayendo las máscaras; ya las instituciones y el orden público ven claramente de donde van á venir los peligros y que el ministerio de Guerra es el único llamado á prevenirlos ó afrontarlos. Antes que las ambiciones, los odios y la insensatez abran la puerta á esa Internacional, que acaba de agregar á los instrumentos de trabajo de que quiere apoderarse, el *capital-monedra*, es decir, lo que el ciudadano lleva en su bolsillo para dar pan á sus hijos, la sociedad, y en su nombre y representación el gobierno, tienen que defenderse hasta morir.»

La *Esperanza* nos ahorra el trabajo de contestar al *Debate*, que trata de justificar el motín de Setiembre con los supuestos desmanes de los moderados.

El cuadro que nuestro colega presenta en frente y en competencia con el del periódico fronterizo, merece el premio por su exactitud, por la fuerza de su colorido y por las sombras que lo destacan.

La *Esperanza* numera las partidas de cargo para mayor claridad.

Allá va la cuenta:

1.º Que no once años, sino catorce, tuvieron desheredados los unionistas á los progresistas y á los moderados, sin perjuicio de conspirar con los primeros para derribar á los otros, y de vencer con auxilio de estos los levantamientos de los primeros.

2.º Que ahora para los electores no hay garantías, sino trancazos, trabucos y además prisiones, y además personas que, constituidas en autoridad, revolver en mano, dan el acta á quien quieren, y mayorías que validan las actas que vienen con esas señales, de lo cual tiene noticias directas *El Debate*.

3.º Que ahora se encansa, se encasela, se destierra á enemigos del gobierno y hasta á las mismas juntas legales de los partidos, como ha sucedido con la central carlista y las provinciales de Oviedo, de Huesca, etcétera, con Piard y con mil otros.

4.º Que ahora no se verifican los cambios públicos por mentiras, sino por pasteles, como lo ha dicho *La Política*.

5.º Que ahora se provocan levantamientos y sublevaciones por hombres de tanta autoridad y tan alta justificación como los Escodas, los Lallaves y los Carreteros, para tener aherrojados á provincias enteras.

6.º Que ahora los presidios están llenos de escritores y reos políticos, y hay indultos para todos los criminales.

7.º Que ahora se han bombardeado seis ciudades, se ha fusilado sin formación de causa hasta á idiotas y mujeres; mientras la partida de la *Porra* ha dejado en la calle de la capital degollado bárbaramente á quien le ha parecido.

Dicho esto, si por lo que antes sucedía encuentra *El Debate* que fué justo y legítimo lo que se hizo contra aquella situación, tema que queramos sacar la consecuencia.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por la presidencia del Consejo de ministros se nombra por decreto de 1.º de Marzo presidente de la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado al teniente general de ejército D. José Orozco y Zuñiga.

Por real orden del ministerio de la Guerra, fecha 29 de Febrero, se dispone que con arreglo á lo prevenido en el art. 13 del real decreto de 28 de Febrero, los coroneles jefes de las 20 brigadas de reserva fijen su residencia en los puntos siguientes:

Brigadas.	Residencia del jefe.	Brigadas.	Residencia del jefe.
1.ª	Jaca.	11.	Santiago.
2.ª	Caceres.	12.	Madrid.
3.ª	Sevilla.	13.	Albacete.
4.ª	Soria.	14.	Paleucia.
5.ª	Lugo.	15.	Valencia.
6.ª	Malaga.	16.	Huelva.
7.ª	Santander.	17.	Barcelona.
8.ª	Murcia.	18.	Huesca.
9.ª	Salamanca.	19.	Castellón.
10.	Vigo.	20.	Zaragoza.

Por otra del ministerio de la Gobernación, fecha 21 de Febrero, se dispone que con cargo al presupuesto ac-

tual y consignación correspondiente se anuncie y celebre una subasta pública para la adquisición de 80 aparatos receptores Morse, sistema Ognard ó Vinay, 100 Wheatstones y 100 manipuladores Morse, con arreglo en un todo al adjunto pliego de condiciones; y teniendo en cuenta la urgencia de esta adquisición, que la subasta se celebre á los 10 días justos de publicada en la *Gaceta de Madrid* el mencionado pliego.

Por otra de 20 de Febrero, espedita por el ministerio de Fomento, se den las gracias en nombre de la nación por el donativo que ha hecho con destino á bibliotecas populares D. José María de Lezano y Roldán de 100 ejemplares de «*El Diabolo mundo*» (continuación y conclusión del poema de Espronceda), por D. Maximino Carrillo de Albornoz; 120 del «*Diccionario de la niñez*», por el mismo autor; 200 de cada una de las obras «*Manual de los niños*», por D. Toribio García, y «*Compendio del Catecismo de doctrina cristiana*», de Ripalda, y de «*Historias sagradas*», por Fleuri, de la que es editor, y 40 ejemplares de la «*Vida de Santa Teresa de Jesús*», por el padre Rivera, revisada por el P. Palacios de la Asunción.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 1.º.—El *Diario oficial* publica un decreto nombrando al Sr. Fournier, ministro de Francia en Roma.

Londres 1.º.—La pistola del autor de la tentativa contra la reina no estaba cargada y era además vieja y rota.

En la Bolsa han cerrado: El 3 por 100 español á 31.30. El portugués á 39.34.

París 1.º.—Se ha aplazado de nuevo la discusión en la Asamblea nacional sobre las peticiones de un gran número de católicos relativos al poder temporal del Papa.

Asegurase que el duque de Aumale será repuesto en su empleo de general del ejército y el príncipe Joinville en el de vicealmirante de la armada francesa.

Continúa siendo probable un arreglo entre los diputados de las distintas fracciones para que obtenga mayoría el proyecto del ministro del Interior acerca de la prensa.

Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 francés á 56.10 en liquidación á 56.95 fin de Marzo.

El 5 por 100 id. á 89.00; en liquidación á 89.25 fin de Marzo.

El interior español, á 26.12. El exterior idem, á 31.05.

Londres 1.º (2 y 15 tarde).—Los pormenores conocidos hoy sobre el atentado de ayer confirmando que se dijo. Mas que atentado, ha sido un insulto á S. M., aun-que odioso, insensato. El autor tiene 17 años. Su absurdo objeto parece que tendia á hacer firmar á la reina bajo la presión del miedo, un papel que presentaba ordenando que fueran puestos en libertad algunos presos feminianos. La pistola estaba descargada, era de chispa, é inútil para servir de ella. S. M. mostró una gran presencia de ánimo.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

D. Carlos Borja, uno de los empleados municipales que acaba de separar el ayuntamiento, dice en la *Voz de Cádiz* del miércoles que antes de su cesantia se le habían hecho indicaciones para que, al ser preguntado oficialmente, dijese que no era suya la firma que parece había puesto en una reclamación ó protesta contra las últimas elecciones. El Sr. Borja se negó á tal exigencia y fué al punto destituido.

Mejor fortuna debe haber tenido otro empleado que se llama D. Ramon Lucero y de quien en el referido día publica en la *Legalidad* un remitido manifestando su sorpresa al saber que figura su firma en la consabida reclamación ó protesta, pues él no la ha suscrito ni autorizado á nadie para hacerlo.

¡Triste suerte la de los empleados, teniendo que complacer, ya en uno, ya en otro sentido, á tan exigentes señores!

Leemos en *El Comercio* de Cádiz del jueves: «Antes de ayer, primer día de elección, se hicieron aparecer como votantes en el colegio de la Libertad, establecido en el patio del hospital de mujeres, 123 electores á favor del candidato D. Longinos Ramos.»

El pasado lunes celebró sesión pública extraordinaria en la iglesia de la universidad literaria la real academia sevillana de Buenas Letras, corporación científica que dignamente preside nuestro amigo el Ilmo. Sr. D. José Fernandez Espino.

A esta solemneidad académica que tenía por objeto la recepción del nuevo socio D. Joaquín Guichot, asistieron S. M. el emperador del Brasil, y una concurrencia numerosísima.

El Sr. Guichot leyó un razonado é interesante discurso sobre D. Pedro I de Castilla, y el Sr. Fernandez Espino, después de terminar un elocuentísimo discurso dirigido á S. M. el emperador del Brasil, participó al regimiento viajero que la academia le nombraba individuo preeminente de ella.

S. M. manifestó su complacencia por esta distinción, escuchándose con cortesía á ocupar la presidencia del acto que con repetición se le ofreció.

Leemos en *El Tarraconense*:

«Creemos que por parte de las autoridades no habrá inconveniente en que se celebre la procesion del próximo Viernes Santo, segun lo acordó anteañoche la congregación encargada de aquella solemneidad religiosa.»

«El domingo por la noche un sugeto fué atacado en las calles de Valls por otro que le infligió varias heridas de suma gravedad con un puñal. Hechos tan punibles se repiten en aquella localidad con una frecuencia tan notable, de algun tiempo á esta parte, que bien merece que se indaguen cuidadosamente las causas que los motivan para estirparlos.»

«Ha sido nombrado vice-consul de Francia en esta ciudad y se encuentra ya en ella M. Rameau, hijo del alcalde de Versalles que es al mismo tiempo diputado en la Asamblea nacional.»

«D. Pedro Massá, presidente que fué de esta diputación provincial, y que últimamente era gobernador de Oviedo, nombrado por el Sr. Sagasta, ha sido reemplazado en el ejercicio de dicho cargo. Parece que el citado señor ha sufrido una causa criminal por haber supuesto cierto: conspiración carlista, en cuya causa se ha preferido fallo condenatorio, que segun noticias, está ahora pendiente de consulta.»

«El promotor fiscal de Valls ha sido nombrado, segun leemos en un periódico, auxiliar del ministerio de Gracia y Justicia.»

Dice el *Diario de Barcelona*:

«El domingo último fué robada la corona de plata y el baculo del mismo precioso metal que llevaba la imagen de San Magin, que se venera en la iglesia de Santa Clara. El ladrón tuvo la osadía de cometer el robo el domingo por la mañana cuando los fieles aguardaban la hora de la misa, en términos que un sacerdote que se hallaba en el templo y lo vió, nada le dijo, porque se fi-

guró que quien quitaba las alhajas era el andador de la Cofradía, que cuida del culto de dicha imagen.»

Sabemos que por los navieros de Sevilla se va á dirigir una esposicion al gobierno encareciéndole la necesidad de que, para equilibrar las condiciones en el cambio de productos y medios de transporte entre Francia y España grave las mercancías que se importen á bordo de buques franceses con igual derecho que el gobierno de aquel país ha gravado últimamente las mercancías españolas conducidas á sus puertos en buques de nuestra bandera: como de aquí resulta que los productos que se remiten en vapores franceses llevan una ventaja de 7 y medio franco por tonelada, los navieros temen que, si no se adopta la medida por ellos reclamada, ó se causará inmensos perjuicios á la marina mercante española, porque el comercio ha de preferir los vapores franceses, ó los nuestros tendrán que abanderarse en la matrícula de la república vecina.

—Por el presidente de la municipalidad de Sevilla se ha hecho presente al vecindario que correspondiendo al Sr. D. Francisco Arderius á los deseos de la alcaldía para aumentar la suntuosidad de la próxima semana santa, fomentando así los intereses morales y materiales de este vecindario, cede el producto de una de las funciones que con la compañía que dirige ha de dar en el teatro de San Fernando á fin de subvencionar á algunas hermandades que necesitan de este auxilio para atender á los crecidos gastos que su salida les ocasiona; y al efecto ha dispuesto una representación extraordinaria para el lunes próximo 4 de Marzo poniéndose en escena por primera vez en esta temporada. Los *organos de Músicos* y el aplaudido juguete, *Los estanqueros aéreos*.

El ayuntamiento de Cádiz ha acordado la creación de asilos para la infancia en donde se admitan niños desde las siete de la mañana hasta la oracion.

Se establecerán tres asilos, uno en el centro del barrio de la Palma, otro en el de Santa Maria y otro en el del Hospicio.

Los de lactancia estarán al cuidado de amas de cría, quienes los alimentarán natural ó artificialmente segun convenga y haya posibilidad.

A los de deshecho se les dará almuerzo y comida.

Se gradúa en 8,000 reales el gasto de cada uno de los establecimientos mensualmente.

Hemos visto una «*carta de Sevilla*», en la cual se dan noticias de los preparativos que se hacen para procurar que se celebren con la debida magnificencia las procesiones y demás funciones religiosas de la próxima Semana Santa, y se habla de la animación que con este motivo empieza á reinar en aquella capital. La mayor parte de los balcones que dan vista á las calles de Gónova, Sierpes, Gradas de la Catedral y plaza de San Francisco, carreras por donde hacen su tránsito las numerosas cofradías que en la Gran Semana sacan procesionalmente las magníficas imágenes que veneran, están alquilados ya para esos días por multitud de familias de Córdoba, Málaga y Madrid que se proponen pasarlos en Sevilla.

Leemos en *La Idea* de Granada:

«Después de que haya visitado el Sr. Alan el distrito de Loja, parece que dirigirá sus paseos al de Baza.

Después de todo esto se dirá que el gobierno no influye en las elecciones.»

El número del *Diario de Reus* correspondiente al viernes último, aparece orlado de luto como aniversario del 1.º de Marzo de 1838, ocupando su primera plana con un recuerdo al triste suceso que conmemora y con los nombres de los nacionales que murieron en Morell y Vilallonga.

Dicen de San Feliú de Guixols con fecha 28 de Febrero último, que en dicho día llegaron á aquella población dos compañías de tropa, acompañ

des del desierto conservaron una salud tan vigorosa mas allá del término ordinario de la vida, viviendo mas de un siglo en los países cálidos, donde la duración de esta es generalmente mas breve que en los climas templados. San Pablo, primer ermitaño, vivió 113 años; San Antonio 105; San Arsenio 120; San Juan el Silencioso 104; y el historiador Josefo nos refiere que los essenienses, secta de los judíos que estaba consagrada a la austeridad y a la penitencia, eran notables por su longevidad, y que muchos de ellos vivían un siglo, merced a la moderación y sencillez de su sustento que no consistía mas que en un poco de pan y trigo cocido. Igual observación podríamos hacer si penetramos en los fastos de la antigüedad, y computásemos la ancianidad de los antiguos filósofos, Demócrito, Hipócrates y Zenón.

La institución de la Cuaresma, además de ser religiosa, es eminentemente higiénica; así es que todas las religiones tienen su cuaresma, lo mismo el adorador de Cristo que el sectario de Mahoma.

La primavera es la estación mas favorable para reparar las pérdidas de la salud, los humores están entonces en movimiento, todo lo que vegeta experimenta una especie de fermentación, y las yerbas frescas dan juego mas saludables que en las otras épocas del año; así es que el cuidado de nuestra salud corporal influye, aunque como un motivo secundario, en la institución de la cuaresma, y la Iglesia lo demuestra en la oración en que pide a Dios la gracia para observar devotamente la cuaresma, establecida para el bien de nuestras almas y la salud de nuestros cuerpos.

Gran controversia ha habido sobre la época de la institución de la cuaresma. Data en nuestro concepto desde los tiempos apostólicos, siendo imposible sostener que quienes algunos que deba su origen a la decisión de un concilio, porque el Canon 79 de los apóstoles, el concilio de Nicea celebrado en 325, el de Laodicea en 365, y los padres del siglo II, no hablan ya de la cuaresma como de una costumbre generalmente observada en toda la Iglesia católica.

Indudable es, pues, para nosotros que la cuaresma es de institución apostólica, y los apóstoles tampoco hicieron en ella nada de nuevo, ataviéronse a las antiguas tradiciones del pueblo de Dios. Moisés, elegido por el Eterno para ser el legislador de los judíos, se prepara con cuarenta días de ayuno para recibir las órdenes de Dios en el monte Sinaí, y repetitiva severa abstinencia antes de recibir las segundas tablas de la ley; Elias ayuna cuarenta días antes de que se le aparezca Dios en el monte Oreb; David observa un rigoroso ayuno durante su penitencia; Ester se prepara con el ayuno a aplacar la cólera de Asuero; los novitos ayunan cuarenta días seguidos después de la predicación fatídica de Jonás; el Bautista se dispone por medio del ayuno a recibir al Salvador del mundo; y Jesucristo mismo, cuyo ejemplo es el mas alto y el mas autorizado en esta parte, se prepara con cuarenta días de ayuno en el desierto antes de comenzar su divina misión.

Desde los primeros tiempos del cristianismo la duración de la cuaresma se fijó en cuarenta días para toda la Iglesia; así es que a este ayuno general el concilio de Nicea lo llama cuaresma. En el año de 250. Origenes llama a la cuaresma un espacio de cuarenta días consagrados al ayuno.

Esceptuando de él no obstante los domingos, empero en los tiempos de Gregorio el Grande, se añadieron cuatro días mas a la cuaresma a fin de que constase de cuarenta días completos. Desde entonces la cuaresma ha empezado como en nuestros días, no en el domingo de cuarentésima, sino en el miércoles precedente que se llama miércoles de Ceniza.

La benignidad de la Iglesia, tan severa en los primeros siglos en la penitencia y los ayunos hace que hoy no seña lo que fueron en aquellos tiempos los ayunos de la cuaresma. Los cristianos de los primeros siglos, que no rompían el ayuno de la cuaresma sino después de ponerse el sol; que no comían entonces mas que yerbas, raíces y pan, no solo se abstienen de carnes sino tambien de pescados, de todo lo que habia tenido movimiento y vida, de todo lo que procedía inmediatamente de los animales, como la leche, los huevos y la manteca. La prohibición del vino no era menos rigurosa que la de las carnes. En el siglo VI se modificó algun tanto la ley de la abstinencia, permitiéndose un poco de vino a los que tenían el estómago débil, y en el mismo siglo se extendió después la tolerancia al uso del pescado, empero no del pescado esquelético y propio para el regálio del paladar.

Los lacticiños se prohibieron después en los cánones, y de estos todavía continúa la prohibición en Italia, en España, en los países meridionales y en todo el Oriente; pero en el Norte, donde la estación no está aun bastante adelantada en la época de la cuaresma para permitir las verdaderas necesarias, se permiten los lacticiños. A falta de aceite en los países del Norte, se toleró tambien la manteca, empero esta concesión se hacia siempre a cambio de limosnas y buenas obras como satisfacción por la dispensa del cumplimiento de aquel deber; así es que una de las torres de la magnífica catedral de San Juan de los Rios en el Norte, se levanta para conmemorar la indulgencia concedida a los que se abstienen de carnes y de leche.

Radicalismo contra radicalismo: tal es el tema de las conferencias de esta Cuaresma.

El orador dirá en el curso de sus próximos sermones lo que deben ser y lo sería pronto en la Francia regenerada el hombre, la familia y la sociedad transformada por una franca aplicación de los principios cristianos; (Le Monde illustré).

TEMPORALES.

Se prepara el trueno gordo. No vayan ustedes a figurarse que se trata de armarla; ni de que suban los radicales al templo de la gloria; ni de que el petróleo barmice las casas de Madrid: no, señores, se trata solamente de preparar el pellejo a las emociones atmosféricas que nos esperan, emociones que pueden empezar en las calles y acabar en los cementerios. Así, pues, envuélvanse sus cuerpos en mantas y lean la siguiente profecía del astrónomo zaragozano, Sr. Castillo.

«En las Castillas habrá nublados y vientos resios, alternando con lluvia, nieve y excelente temperatura. En Navarra, vientos, hielo, lluvias y nieve. En Asturias y Galicia, tiempo propio de la estación y frios. En Guipúzcoa, tiempo hermoso a días, otros lluvias y vientos resios. En Murcia, Cataluña y Valencia, vientos, tronadas, días de apacible temperatura y otros frios. En Extremadura, propenso a lluvias algun día, otros resios vientos. En las Andalucías tiempo hermoso, pero algunos frios, y probablemente en algunos puntos nieve y lluvias.

En Aragón, resios vientos, hielo, lluvia, nieve y en lo general hay probabilidad de un gran cambio atmosférico terrible a principios del mes, dejándose sentir el estampido del trueno y verese el fulgor del resplandor; resultando de este brusco cambio atmosférico un notable descenso en la temperatura, tan grande, que tanto en Madrid como en Valladolid, Burgos, Palencia, León, Bilbao, Pamplona, Salamanca, Ciudad-Real, Avila y Oviedo, el hielo se abrirá calle con vientos huracanados helados por tres a ocho días, que a tan mal temple llega el equinoccio; y los mares, en la mayor parte de Europa, será muy difícil su navegación.

Por lo tanto, encárgame muy particularmente a los marinos que no se fíen, aun cuando el cielo se muestre diáfano y azul, pues la incredulidad o un descuido puede costarles muchos naufragios. Por último, del 21 al 30 mejorará un tanto el tiempo; pero pronto vuelven otros vientos que nos traerán lluvias y granizos.»

No es mala granizada de predicciones temerarias la que nos administra para el ventoso Marzo el zaragozano astrónomo.

C. DE F.

EL PADRE MONSABRÉ.

Se habla mucho en París del R. P. Monsabré. Los sermones elocuentes que habia predicado en Metz después de la ocupación prusiana habian popularizado su nombre, y esta popularidad ha aumentado desde que ocupa la cátedra de Nuestra Señora.

El auditorio que acude al medio día a la Iglesia metropolitana para oírle a la una de la tarde ocupa la nave del centro, las naves laterales y hasta el crucero.

El R. P. Monsabré pertenece a la orden mas eminentemente francesa que cuenta nuestro clero regular; forma parte de la Comunidad de Padres predicadores de la calle de San Juan de Beauvais. Al parecer tiene unos cuarenta años: su boca es grande, y robusta su mandíbula, signo particular de los grandes oradores, y es muy bella su figura. El P. Monsabré es un orador de raza; sus cualidades son la energía, la convicción y la osadía. Tiene un estilo nervioso, incisivo, ardiente, y en dos o tres ocasiones, dice el *Figaro*, ha excitado en su auditorio un movimiento de aprobación continuo; lo cual se ve pocas veces en el templo.

Su elocuencia es familiar, sin énfasis, con mucha claridad, con una franqueza que seduce.

«No queremos, ha dicho, comprometer lo porvenir, porque las almas están muy agitadas para que se les hable de un asunto que les aleja de lo que actualmente les ocupa con preferencia. Después de haber pedido a lo pasado la causa de nuestros males, esos males piden el remedio a lo presente. Ahora bien, este remedio no se encontrará en las contemplaciones. El enemigo de todo bien ha dicho por boca de sus representantes: «fremos al fondo.» También nosotros debemos ir al fondo y descender hasta la raíz de la sociedad para matar el inmundito gusano que la devora.

Se suele preguntar, ha añadido, cuando se oye a un orador que escuela pertenece. Señores, decir que no pertenezco a ninguna. Soy cristiano, sacerdote y fraile; corre por mis venas sangre de profetas, y es forzoso que esta sangre hablo hoy sin respeto, sin piedad a las preocupaciones y los pretendidos principios que fueron tal vez hasta hoy los ídolos de nuestros entendimientos seducidos y sin ninguno de esos miramientos que alteran la palabra santa, «pero con sinceridad, de parte de Dios, ante Dios y ante Jesucristo.

M. A. de Montauban, de quien hemos tomado estas breves noticias biográficas, resume en los siguientes términos la trascendencia de lo que ha oído y el programa de las futuras conferencias:

«El P. Monsabré dice que el radicalismo de negación amenaza nuestra existencia, y que es preciso oponer el radicalismo de las afirmaciones.

Radicalismo contra radicalismo: tal es el tema de las conferencias de esta Cuaresma.

El orador dirá en el curso de sus próximos sermones lo que deben ser y lo sería pronto en la Francia regenerada el hombre, la familia y la sociedad transformada por una franca aplicación de los principios cristianos; (Le Monde illustré).

TEMPORALES.

Se prepara el trueno gordo. No vayan ustedes a figurarse que se trata de armarla; ni de que suban los radicales al templo de la gloria; ni de que el petróleo barmice las casas de Madrid: no, señores, se trata solamente de preparar el pellejo a las emociones atmosféricas que nos esperan, emociones que pueden empezar en las calles y acabar en los cementerios. Así, pues, envuélvanse sus cuerpos en mantas y lean la siguiente profecía del astrónomo zaragozano, Sr. Castillo.

«En las Castillas habrá nublados y vientos resios, alternando con lluvia, nieve y excelente temperatura. En Navarra, vientos, hielo, lluvias y nieve. En Asturias y Galicia, tiempo propio de la estación y frios. En Guipúzcoa, tiempo hermoso a días, otros lluvias y vientos resios. En Murcia, Cataluña y Valencia, vientos, tronadas, días de apacible temperatura y otros frios. En Extremadura, propenso a lluvias algun día, otros resios vientos. En las Andalucías tiempo hermoso, pero algunos frios, y probablemente en algunos puntos nieve y lluvias.

En Aragón, resios vientos, hielo, lluvia, nieve y en lo general hay probabilidad de un gran cambio atmosférico terrible a principios del mes, dejándose sentir el estampido del trueno y verese el fulgor del resplandor; resultando de este brusco cambio atmosférico un notable descenso en la temperatura, tan grande, que tanto en Madrid como en Valladolid, Burgos, Palencia, León, Bilbao, Pamplona, Salamanca, Ciudad-Real, Avila y Oviedo, el hielo se abrirá calle con vientos huracanados helados por tres a ocho días, que a tan mal temple llega el equinoccio; y los mares, en la mayor parte de Europa, será muy difícil su navegación.

Por lo tanto, encárgame muy particularmente a los marinos que no se fíen, aun cuando el cielo se muestre diáfano y azul, pues la incredulidad o un descuido puede costarles muchos naufragios. Por último, del 21 al 30 mejorará un tanto el tiempo; pero pronto vuelven otros vientos que nos traerán lluvias y granizos.»

No es mala granizada de predicciones temerarias la que nos administra para el ventoso Marzo el zaragozano astrónomo.

GACETILLAS.

Cuentos de salón.—Nuestros lectores saben que con ese título anunciaron una biblioteca de la familia los populares y distinguidos escritores D. Teodoro Guerrero y D. Carlos Frontaura. Aplaudimos el pensamiento, como todas las personas sensatas y de buen gusto, amantes de las bellas letras y de las ideas morales; para estos principios se empeñan los pesimistas en decir que corren malos tiempos, pero por fortuna ha venido a desmentirlos el favor con que el público ha acogido los *Cuentos de salón*.

Un mes hace que apareció el primer tomo, y en todos los círculos oímos justos elogios de la preciosa novela *Una perla en el fango*, del señor Guerrero. Ahora sale la segunda, *Brigida*, del Sr. Frontaura, de un género enteramente distinto, lo cual hace mas amena y mas variada la biblioteca; ambos autores, por distintos caminos, van a un mismo punto: ambos consiguen entretejer al lector, cautivándolo con bellezas literarias de primer orden, y teniendo siempre presente que sus libros han de andar en manos de las damas, predicando la moralidad sin poner el celo adusto.

Si los *Cuentos de salón* siguen dando obras como *Una perla en el fango* y *Brigida* larga vida les espera y no pocos laureles como premio a su trabajo.

Ambos libros se venden a peseta en la administración, plaza de V. 2, y en las librerías.

Para el beneficio del Sr. Bielsa, pintor escénico del Teatro Eslava, que tendrá lugar en dicho coliseo el martes, se están pintando dos magníficas decoraciones, que se estrenarán en los bailes nuevos que para dicha noche prepara el Sr. Maldonado.

Segun noticias la función promete ser variada, pues se pondrán en escena las obras nuevas *Doña María Pacheco* y *El vestido azul*, que son dos producciones del mayor mérito.

En los días 26 y 27 de Abril habrá en Málaga carreras de caballos, y segun el *Avistador Malagueño*, los premios consistirán:

«En una copa de plata ofrecida por varias señoras.

En un donativo de 2.500 pesetas en efectivo, y en varios otros hasta completar la suma de 27.000 rs.

El segundo premio se adjudicará en la carrera de caballos de pura raza española.

Ha habido carreras de saltos y de trote, así como tambien para jacos españoles y caballos extranjeros, efectuándose once entre los dos días.

Los accionistas tienen el derecho de ir al tablado y estar en todas partes donde la entrada esté prohibida a los que no lo son.

El precio de la acción es de 50 pesetas.

La junta directiva la componen los señores siguientes: presidente, D. Fernando Ugarte Barrientos; vicepresidente, D. José Gordon y Salamanca; secretario, D. Juan Oyarzábal; tesorero, D. Eduardo Huélin.

El Jurado lo componen los siguientes señores: don Amador Sanz, D. Martín Heredia y D. Jaime Murray.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer: 13.084, con 100.000 pesetas; Sevilla; 14.238, 80.000; Zaragoza; 7.069, 25.000; Grandollers; 2.236, 10.000; Cádiz; 3.000, pesetas: 5.585, Madrid; 14.581, Granada; 948, Rejia; 10.437, Puenteareas; 9.604, Cádiz; 4.998, Badajoz; 8.740, Madrid; 10.992, Matrit; 10.765, San Sebastian; 4.516, Madrid.

El siguiente sorteo se verificará el día 12 de Marzo de 1872, constando de 15.000 billetes al precio de 60 pesetas cada uno.

Consta de 741 premios, distribuyéndose en estos 675.000 pesetas.

Los premios mayores ascienden a 18.

Los billetes están divididos en decimos a 6 pesetas cada uno.

Anteayer a las cuatro y media de la tarde, y después de una larga y penosa enfermedad, falleció en esta corte nuestro amigo el conocido escritor D. José Bravo y Dastouet, director que fué por espacio de muchos años de *La Correspondencia de España*.

El talento, la laboriosidad, la ejemplar honradez de nuestro inolvidable amigo le habian granjeado el general aprecio, como a la desconsolada familia se lo demuestran las continuas muestras de simpatía que recibía en tan doloroso trance.

Ayer tarde ha tenido lugar la conducción de los restos mortales al cementerio de la sacramental de San Justo.

El precio de los diamantes ha experimentado una baja de 23 a 25 por 100 de pocos días a esta parte. Esto es debido a la gran cantidad de ellos que se están estrayendo actualmente en las minas que acaban de ser descubiertas en el Cabo de Buena Esperanza. Casi todos los diamantes que hasta el presente han producido las referidas minas se han remitido a Inglaterra, donde ya a adquirirlas el comercio europeo.

El sumario del último número de *La Ilustración Española y Americana* que acaba de repartirse es el siguiente:

Teatro.—Revista general, por el marqués de Vallallegre.—Los mimómanos: cuento que no lo es, por don Antonio de Trueba.—Excmo. Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas.—Relaciones del trabajo y del capital: medios de conseguir su equilibrio, por D. José de Obeso y Quevedo.—El marqués de Miraflores, por Flavio.—El vigia de la costa, cuadro de M. A. H. Marsh.—La plaza de Armas de la Habana, por don Pascual de Riego.—El emperador del Brasil en la Academia Española.—El conflicto anglo-americano: cuestion del *Alabama*.—Armadura eucestre de Felipe II, por D. J. Puiggarri.—Helechos, por D. Alfonso de Aretio y Lanirraga.—Magdalena, canto épico, por Lazimig.—Un poeta mártir, por don Gonzalo Calvo Asensio.—Incendio del vapor *América*.—Los emperadores del Brasil en Madrid.—Suelto.

Grabados.—Retrato del Excmo. Sr. marqués de Miraflores.—Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas.—Isle de Cuba: vista de la plaza de armas de la Habana.—Bellas artes: El vigia de la Costa.—Madrid: Sesión de la Academia española, con asistencia de Su Majestad el emperador del Brasil.—Armadura de Felipe II en la Armería real.—*Dicksonia arctica*, helecho arbóreo de la Australia, existente en el Jardín Botánico.—Washington: Cuestion del *Alabama*; una sesión de la comisión anglo-americana.—Incendio del vapor *América* en la travesía de Buenos Aires a Montevideo.—Madrid: *Faci simul* del autógrafo que los emperadores del Brasil escribieron en el album del colegio de sordo-mudos y ciegos.

Hay en Londres un establecimiento con el nombre de *Hospicio de Santa Maria*, llamado a ser dentro de poco una de las mas importantes instituciones católicas de la metrópoli. Es debido a la iniciativa de una pobre costurera, y prueba de nuevo lo que puede la caridad cimentada sobre el amor al prójimo. Isabel Tewdwy, modesta costurera de Londres, recogió en 1857 en su casa dos niñas para arrancárselas a los peligros del *Workhouse*, y las consagró a Maria Inmaculada. Como tenía muchas amigas en su clase, con ayuda de sus limosnas pudo educar y mantener a las dos niñas. Pero deseosa de aumentar el número de estas niñas, impuso a sus compañeras la módica ofrenda de un penny cada semana; con este recurso aumenta considerablemente su familia.

adoptiva. Cuando hace tres años la muerte mas santa vino a coronar su vida llena de buenas obras, la nueva casa de huérfanos sostenía a mas de cuarenta niñas. La herencia pasó a M. Wilson, que quiso continuar la obra de Isabel a quien estimaba como si fuera su hermana. Hoy, aunque el número de huérfanas haya aumentado considerablemente, toda la casa prospera, haciéndose sobre todo admirar la limpieza que existe en ella.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 2

FONDOS PÚBLICOS.	del 1.º	del 2.º
Rent. perp. del 3.º	27 25	27 20
Id. pagueños	27 25	27 20
Renta perp. exterior	32 40	32 45
Deuda del personal	36 25	36 00
Bonos del Tesoro	100 00	100 00
Billetes id. Enero 72	75 50	75 70
CARRETS. Y SOC.—Abril 1880 de 1000	00 00	00 00
Julio 1886 de 2000	00 00	00 00
Obras públicas 1858	00 00	00 00
PASAJOS-CARRETES.—Obligac. 2.000	54 75	54 70
Id. nuevas de 2.000	00 00	00 00
Id. de 20.000	00 00	00 00
Banco de España	00 00	00 00

CAMBIOS.	del 1.º	del 2.º
Londres a 90 d. f.	49 25	49 20
Paris a 8 d. v.	5 16	5 17

BOLETIN RELIGIOSO.

Sancto del día.

Domingo III de Cuaresma.—San Emeterio y San Celadonio, mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la Iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón, que predicará D. Miguel Fernandez.

En las parroquias habrá misa cantada y sermón sobre el Evangelio del día, que predicarán los señores curas párrocos.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón en Santa Catalina del Sena, en San Marcos, Arrepentidas, en Santiago y oratorios del Olivar y Caballero de Gracia, y por la noche en las Recoletas, Italianos y en San Ginés.

Terminan las misiones en San Millán y San Andrés, y principian en San Antonio del Prado, San Luis, Carmen Calzado y en la enfermería de la V. O. T. de San Francisco.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, 6 de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 y media.—F. 100 de abono.—T. 1.º par.—La función se anunciará por carteles.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 28 de tarde.—T. 1.º par.—Los amantes de Teruel.—Perico el emperador.

A las 8 1/2.—F. 107 de abono.—T. 2.º impar.—Entre bobos anda el juego.—Los celos de un prestamista.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—El primer día feliz.

A las 8 1/2.—F. 25 de abono.—T. 1.º.—El Molinero de Subiza.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 4 1/2.—F. 31 de tarde.—T. 1.º impar.—La mujer compuesta.—Las multas de Timoteo.

A las 8 1/2.—F. 153 de abono.—T. 2.º impar.—El novio de su mujer.—Las gracias de Gedeon.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 14 de abono.—Turno par.—Pia de Tolomei.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las cuatro.—33.333 rs. 33 céntimos por día.—8.200 mujeres por dos cuartos.—Baile.

A las 8.—El maestro de baile.—Esos son otros Lopez.—La noche de Villar.—Una culobra de cascabel.—Baile.

CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Por no tener pantalones.—Las Catecúmenos infernales.—República femenina.—Las Catecúmenos infernales.—Baile.

CIRCO DE PAUL.—Grandes bailes: uno de tres a siete de la tarde y otro de diez de la noche a tres de la madrugada, en el que se bailarán cuadrillas.

La temperatura máxima de Madrid fué anteyor de 185 grados y la mínima de 53.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRA.—En la calle de Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

A VISO.

Mediante un convenio que EL ECO DE ESPAÑA ha celebrado con La Agencia franco-española, cuyo propietario es D. C. A. Saavedra, este es el único encargado de recibir los anuncios extranjeros pertenecientes a Francia para nuestro periódico en el cual no se insertarán sino los que vengán por su conducto.—En París, 55, rue Taibout.—En Madrid, 31, calle del Sordo.—En Londres, 1, Cecil Street Strand, núm. 3.525.

FARMACIA DE ESCOLAR.

Píldoras de Larra.

Excelentes contra el herpesismo o vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

Píldoras de Fors.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Celebres píldoras inglesas.

Especiales contra las leucorrias y leucorreas ó flores blancas, y superiores a las cápsulas Mothes, bolas de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

Píldoras de Franklin.

Son de una acción pronta y segura contra los catarrs laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja 20 reales.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

CAFÉS MOLIDOS

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Lampistería de Marin.

Plaza de Herradores, núm. 12.

Acete mineral sin olor a 11 y 12 cuartos medio litro. Una lata 48 rs. Gran surtido en lámparas, última novedad, y en todo lo perteneciente a dicho ramo a precios de fabrica. Se acaban de recibir para casinos y establecimientos de fórmulas muy bonitas y variadas, muchos y variados artículos. Bateria de cocina inglesa y francesa. Se transforman lámparas de gas y oliva de petróleo reportando a los particulares una economía de gran consideración: el aceite por litros y latas a los mismos precios, el medio litro de gas mille a 12 cuartos en la sucursal, Ave-María, 11, hojalatería, desde cuatro cuartos en adelante; en las dos tiendas se lleva a domicilio.

PÍLDORAS DE LARTIGUE, CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace mas de treinta años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques mas violentos en veintiduro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo. Mas veces, curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lacroix, Volpeau, Miguel, Amadé, Lator, etc.—Para evitar las falsificaciones no deben aceptarse mas que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 reales; Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

PÓLVOS Y PÍLDORAS. 24 rs. la caja.

JAUQUECAS Y NEURALGIAS.

LA PAULINA FOURNIER.

Ha adquirido desde 1840 una reputación justamente merecida, para la cura de las neuralgias, las gastralgias y sobre todo las JAQUECAS, cuyos accesos mas violentos desaparecen en algunos minutos, contra los reumatismos, catarrs vesiculares, pulmonares, la gota, la contradicción dolorosa, los zumbidos, la pérdida de memoria, la diarrea atónica, el estreñimiento tenaz: corta instantáneamente la diarrea precursora del cólera.

N. B.—Precarese mucho contra la falsificación que se vende bajo el mismo nombre, la guarana, droga astringente, a veces peligrosa. Exij